

Mao Zedong: modelo económico chino vs modelo económico soviético	Titulo
Díaz Vázquez, Julio A. - Autor/a;	Autor(es)
La Habana	Lugar
Centro de Investigaciones de Economía Internacional	Editorial/Editor
2013	Fecha
	Colección
Socialización; Socialismo; Planificación; Mercado; Comunas; China;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20141014112419/MAOZEDONGModeloEconomicoChinoVSModeloSoviético.pdf	URL
Reconocimiento-No Comercial CC BY-NC http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE ECONOMÍA INTERNACIONAL
UNIVERSIDAD DE LA HABANA**

Mao Zedong: Modelo económico chino VS Modelo Económico Soviético.

**Dr. Julio A. Díaz Vázquez
Profesor Consultante
Centro de Investigaciones de Economía Internacional
Universidad de La Habana**

La monografía se concentra en exponer las circunstancias que se dieron en la experiencia del establecimiento el 1/10/1949 de la República Popular China (RPCCh) que, encabezada por Mao Zedong llevaron, primero a seguir los pasos de la experiencia soviética para, con posterioridad buscar un camino diferente al soviético. Este intento de aporte de Mao tuvo primero de base: poner la política en el puesto de mando; después hacer de la lucha de clases motor del desarrollo social. Como elemento singular, se recoge una panorámica de la actividad de Mao en la trayectoria del Partido Comunista Chino (PCCh). Sin el aporte de Mao y del PCCh, no es posible explicar el surgimiento de la Nueva China.

Palabras clave: Planificación, socialización, mercado, comuna.

LA HABANA, FEBRERO-ABRIL DEL 2013



Desde finales del 2012, la 5ta., generación de dirigentes del Partido, con Xi Jinping encabezando la Secretaría General del Partido Comunista de China (PCCh), y la Presidencia de la República Popular China (RPCh), deberá trazar el rumbo y conducir el país para que, en el (2011-2020), de acuerdo a lo programado, entre otras metas, se logre duplicar el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, y alcanzar una “*sociedad modestamente acomodada*”, así como lograr reestructurar el “*Modelo Económico*”, donde el consumo interno sea el motor de crecimiento del PIB. Con ello, celebrar el centenario (2021) de la fundación del Partido. En este contexto, parece de interés abordar en apretada síntesis, las ideas de Mao, sobre la economía.

Asimismo, escribir un ensayo sobre las ideas económicas sustentadas por Mao, a lo largo del desempeño que ejerció como fundador y dirigente indiscutido del Partido Comunista de China (PCCh) (1935-1976), es una labor que exige, y este no es el caso, toda una investigación y confrontación de obras del propio Mao. A la vez, no es posible agotar en extenso en el contexto de un sucinto examen, las distintas etapas y las diferentes situaciones político-económico-sociales que conoció China, después de proclamada la República (1911). Además, están las circunstancias de los retoques que, la propia edición de los escritos de Mao, sobre el tema, recibió al ser editados. Con estas salvedades, sometemos a escrutinio el siguiente texto.

Igualmente, es necesaria una rápida referencia a las características de la economía china imperantes en la juventud de Mao. Al menos, el 80% de la población vivía en las áreas rurales, dependiendo de una economía típica campesina, de pequeña escala, con explotaciones intensiva en mano de obra, con una escasa o nula utilización de técnicas modernas o maquinaria. A lo que se agregó que la propiedad de la tierra variaba en la bastedad del país. En el sur y el este predominaba el dominio terrateniente. En sentido general, los ingresos agrícolas eran desiguales y precarios; y no proveían suficiente alimentos a la población, materias primas para la industria y la exportación.

Con independencia que durante la I Guerra Mundial (1914-1918) la industria experimentó cierto desarrollo que se extendió hasta mediados de 1940; ésta no rebasó la industria ligera en Shanghái. Mientras, solo en el noreste de China (Manchuria) la presencia japonesa echó las bases de una incipiente industria pesada. Sin embargo, el número de obreros industriales nunca superó los 3 millones; la concentración geográfica industrial limitó su impacto económico-social, con el agravante que su estructura era reflejo de las preferencias de los inversores foráneos y comerciantes. Las deficiencias agrícolas, más las convulsiones sociales y ausencia de un gobierno nacional resultaban un obstáculo para el desarrollo del país.

II

En Shaoshan, provincia de Hunan, nació (26/12/1893) Mao Zedong¹, hijo de una familia que, tomando los parámetros de la época, gozaba de una situación holgada. A los 8 años asistió a la escuela de su pueblo natal; la enseñanza era repetitiva, tal como se había mantenido sin variaciones por miles de años. El aprendizaje consistía en la memorización de seis libros: “Clásico de los tres caracteres”; “Libro de los nombres” (454 apellidos chinos aceptados); “Clásicos de los mil caracteres” (escrito en el siglo VI); “Oda para niños”; “Clásico de la piedad filial” (siglo IV); y la “Enseñanza de la piedad filial” (exhaustivos detalles de las obligaciones de los diferentes miembros de la familia y el Estado según preceptos confucianos).

Parece oportuno añadir que, de la manera más abstracta, Mao tomó del “confucianismo” tres ideas claves que constituyeron fundamento de toda su ideología posterior. La primera noción, “todo ser humano, y toda sociedad, debe tener una guía moral”; la segunda, “la primacía del pensamiento justo” (“virtud”, les llamó Confucio: Solo si los pensamientos de una persona son justos – no meramente correctos, sino moralmente justos— serán justas sus acciones); y en tercer lugar, “la idea de la importancia de la educación personal”. Así, hay estudiosos de la obra de Mao que señalan que el legado confuciano ocupa parte, cuando menos, tan importante como el marxismo, e incluso mayor, sobre todo, en los últimos días de su existencia.

A los 14 años fue, siguiendo la tradición, comprometido con una joven 6 años mayor. El matrimonio no se consumó. Parece que el padre pretendía ligarlo a la tierra, a la vida del duro trabajo del campo que él maldecía. Desde entonces mostró determinación por seguir su propio camino. Comenzó a estudiar en un colegio privado de su pueblo. Poco después, cumplido los 15 años, expresó su deseo de entrar en la enseñanza media; logró que el padre le permitiera ingresar en la Escuela Primaria Superior (Dongshan) de Xiangxiang, distrito cercano a Shaoshan. Mao, superó la hostilidad elitista de sus compañeros de clases; allí se reveló su inclinación por la literatura, la historia y amor por la poesía.

En (10/10/1911) estallaron los disturbios que, poco a poco, se extendieron a todo el país, dando al traste con los fundamentos del Imperio Manchú. Mao, se encontraba en Changsha (capital de Hunan), a donde había llegado para estudiar en una escuela capitalina. Absorbido por el torbellino revolucionario, los 6 meses que pasó en una escuela secundaria hicieron más por su educación política que la académica. Junto a otros compañeros se desplazó a Hankou, y se enroló en el ejército. Después de medio año de prestar servicios como soldado, decidió volver a sus libros.

¹ La tradición, en el caso del hijo primogénito, obligaba que el niño no fuese bañado hasta tres días después de su nacimiento. Un adivino elaboró un horóscopo que mostró que la familia carecía de elemento acuoso. Por ello, le llamaron ZE, carácter que puede traducirse como “bálsamo cosmético” y significado verbal de “lavar, limpiar”.

Ahora, con 18 años, según confesión propia, no sabía exactamente qué rumbo tomar.

Así, de vuelta a Changsha, llamó su atención un anuncio de una escuela policial y se inscribió. Antes de examinarse le atrajo la noticia de un establecimiento para elaborar jabón; ofrecía muchas ventajas: Sustento, salario, etc.; decidió convertirse en fabricante de jabón. También, conoció de un llamado para estudiar leyes; después de tres años, podría convertirse en mandarín. Un amigo, le aludió que el país necesitaba economistas; matriculó y fue aceptado. Pero, otro aviso le sugirió lo conveniente de convertirse en experto en comercio; y se registró. Todas estas convocatorias exigieron el pago de una cuota (el equivalente a un dólar), que pidió al padre.

La Escuela Superior de Comercio resultó un desastre. La mayoría de los cursos eran en inglés, idioma para el que Mao, mostró no poseer aptitudes; en definitiva nunca llegó a dominar una lengua extranjera. Logró hacer el ingreso en la Primera Escuela Media Provincial especializada en literatura e historia de China; pero meses después la abandonó. El otoño e invierno de 1912, por su cuenta, lo dedicó estudiar en la biblioteca pública de la ciudad. Todo este tiempo Mao lo calificó de valioso; pero el padre no lo entendió así, y le retiró la mesada. Decidió pensar seriamente en una profesión; en la primavera de 1913, le conquistó la Cuarta Escuela Normal Provincial, de Hunan. Escribió el ensayo de ingreso que fue aceptado.

La etapa que residió en Changsha hasta su graduación en 1918, resultó en la historia de China realmente turbulenta. Fue también la década que sentó las bases de sus convicciones intelectuales y políticas. Aprendió historia y geografía; leyó acerca de la revolución americana; las guerras napoleónicas; conoció de los conceptos occidentales de soberanía; el contrato social entre gobernados y gobernantes; libertad e igualdad. Además, de obras de eminentes liberales del siglo XIX, así como novelas extranjeras y leyendas de la antigua Grecia. Lectura influyente en la vida de Mao, resultó el clásico de historia *“Espejo comprensible para el auxilio de los que gobiernan”*, de Sima Guang; lo releyó de continuo hasta el día de su muerte.

De los cinco años dedicados a la formación de profesor, diría más tarde, que fue el periodo en que sus ideas políticas tomaron cuerpo. Escribió un ensayo *“El poder de las mentes”* (perdido); pero se conservan las notas al margen del *“Sistem der Ethik”* (de Paulsen), donde hay tres ideas presentes en la ideología de Mao, a lo largo de su trayectoria política. Una, *“la necesidad de un Estado fuerte, con un poder político centralizado”*; otra, *“decisiva importancia de la voluntad humana”*; y la última, acerca de las relaciones entre las *“tradiciones intelectuales de China y Occidente”*. Puede afirmarse que la cuestión del atraso de China y la necesidad de superarlos fue un tema recurrente en los escritos de Mao en la etapa de estudiante.

A principios de 1917, Mao, envió un trabajo sobre educación física, a la revista progresista, *“Nueva Juventud”*. En el artículo hay referencias a la *“voluntad es el presupuesto para el futuro del hombre”*. Más adelante apuntaría, la *“voluntad es la verdad que percibimos en el universo”*; pero cada persona debe encontrar su propia verdad y *“actuar de acuerdo con ella, en lugar de seguir ideas ajenas sobre el bien y el mal”*. Más tarde agregaría, *“si podemos unir los poderes mentales y físicos del hombre...no habrá nada inalcanzable”*. El énfasis en el *“poder de la voluntad y la mente”*, unido a su concepción de la historia, lo llevó a la idea que *“los hombres grandes y poderosos son representantes de una época, y...la época entera no es más que un adorno de esas figuras”*.

Sin embargo, la formación del pensamiento de Mao no puede separarse de las convulsiones político-sociales que asolaron a China, después de la caída de la corte manchú. Entre otras, vale citar, la capitulación de hombre fuerte Yuan Shikai, ante las *“veintiuna demanda”* de Japón; las maniobras para restaurar la monarquía; su proclamación como emperador (finales de 1915); pero, la muerte repentina de Yuan (4/7/1916), sumió al país, en las disputas de los *“señores de la guerra”*.² Mientras, del estudiante Mao, puede decirse que el adolescente rebelde de Shaoshan, seguía siendo un joven problemático, brillante, difícil, atormentado por crisis de identidad. Estaba atraído por las revistas y periódicos que compraba; igualmente, diligente en los estudios, pero solo con las asignaturas que le complacían.

Con 24 años (1917) fue elegido *“estudiante del año”*; más tarde, jefe de la *“Asociación de Estudiantes”*; y por su iniciativa se reactivó una escuela nocturna para los trabajadores. Ya Mao fustigaba los formalismos de la enseñanza tradicional china; por ello, en el programa para el curso, se utilizó el *“chino vernáculo”*, en lugar del *“clásico”*; con un currículo adaptado a la vida cotidiana, donde no faltó el *“espíritu patriótico”*; entre otras cosas, alentando la compra de productos chinos en lugar de los extranjeros. A principios de 1918, se diplomó en educación.

Tres años antes de graduarse Mao organizó un grupo de estudios. Ahora lo convirtió en la *“Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo”*. Tenía 13 miembros; tomaron con el tiempo caminos separados, en los años del caos

² Grupo de jefes militares feudales que estableció Yuan Shi-kai en varias provincias del norte de China en las postrimerías de la dinastía Qing. Más tarde, tras formar su propia fuerza, estableció un régimen separatista feudal-militar. Luego de la de Revolución de 1911, usurpó la presidencia de la República y organizó el primer gobierno de caudillos militares del norte de Pekín, abriendo el período de su dominación reaccionaria. Muerto Yuan Shi-kai, los caudillos del norte se dividieron en tres facciones: La de Wan, hoy provincia de Anhui, con Tuan Chi-yui de jefe. Fue apoyada por los imperialista japoneses; fracción derrotada por la alianza del grupo de Chili y de Fengtien. La de Chili, acaudillada sucesivamente por Feng Kui-chang, Tsao Kun y Wu Pei-fu, tuvo el apoyo de los imperialistas británicos y norteamericanos. La de Fengtien, fue respaldada por los imperialistas japoneses, con Chang Tsuo-lin de jefe. Dominó un tiempo el noreste de China; ocupando cierto lapso las provincias del norte del país. Los caudillos militares establecieron un régimen separatista feudal-miliar y durante más de una década libraron guerras unos contra otros. Etapa que concluyó en 1928, cuando se impuso el dominio de Chiang Kai shek; e inició una nueva fase de convulsiones sociales en su lucha contra el movimiento comunista.

provocado por los “*señores de la guerra*” y las presiones de las potencias imperialistas. Esta fue una de las primeras asociaciones de estudiantes progresistas que brotaron en China. Agregando, que era un crítico de los tres principios del confucianismo existentes: “*el príncipe y el ministro*”; el “*padre y el hijo*”; y el del “*marido y mujer*”. No obstante, a diferencia de otros que solo rechazaban el pasado, Mao buscaba la síntesis dialéctica entre las costumbres antiguas del país y el radicalismo occidental.

Quizás, para cerrar una etapa en su vida, vale citar en extenso, la búsqueda por Mao de la síntesis que lograrse avenir la dialéctica de las antiguas costumbres del país y lo radical occidental. Así, subrayó “*Antes me preocupaba a menudo que nuestra China pudiera ser destruida, pero ahora sé que no será así. Con el establecimiento de un nuevo sistema político y un cambio en el carácter nacional...La única cuestión es cómo llevar a cabo los cambios...En todos los países, las diversas nacionalidades han lanzado distintos tipos de revoluciones que purifican de manera periódica lo viejo, infundiéndole lo nuevo, representando todas ellas cambios enormes, que implican la vida y la muerte, la generación y la destrucción.*”

“*Los que desean transformar al mundo han de transformar los corazones y las mentes del mundo...Las reformas de hoy en día comienzan por detalles menores como parlamento, constitución, la presidencia, gabinete, los asuntos militares, los negocios, la educación; todo esto son cuestiones secundarias...Sin principios últimos, estos detalles son superfluos...Si hoy en día apelamos a los corazones de todo lo que hay bajo el cielo...Y si todos los corazones del reino son transformados, ¿existe algo que no se pueda conseguir?*”³ Tales principios solo podía facilitarlos una guía ideológica; preceptos que no encontraría en Changsha; en agosto de 1918, junto a otros veinte miembros de la “*Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*”, partió para la capital. Comenzó la etapa de su vida que lo armó ideológicamente.

III

De Pekín, Mao, diría que era como un crisol donde uno no puede evitar ser transformado. El coeditor (Li Dazhao) de la revista “*Nueva Juventud*”, (editada por Chen Duxiu) su favorita, le dio trabajo como ayudante bibliotecario; la vida en la capital era cara y los 8 dólares que recibía de paga cubrían escasamente sus necesidades. Con otros siete coterráneos de la provincia de Hunan, alquiló una habitación, sin agua y luz eléctrica. Poseían un único abrigo; cuando la temperatura era de 0 grado, y tenían que salir lo utilizaban por turnos. Todos dormían en el “*kang*”; “*tenía*

³ Ver: Philip Short, “*Mao*”, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2011; Jerome Ch'êr; “*Mao y la Revolución China*”, Oikos-tao, s.a. – ediciones, Barcelona, España, 1968; Jung Chang y Jon Halliday, “*Mao, La Historia Desconocida*”, Tauro, Madrid, España. 2006; Alexander Pantsov, “*Mao Zedong*”, Editorial Joven Guardia, Moscú, 2007, Edición digital. (En ruso).

que avisar a los que estaban a mi lado cuando cambiaba de postura”, recordaría Mao años más tarde.

En Pekín, conoció a Chen Duxiu; éste insistía en la transformación total de la cultura tradicional china como necesidad para modernizar al país. Idea que le influyó más que *“ninguna otra cosa”*, expresó tiempo después. Asistía, con otros compañeros, a las reuniones de la *“Sociedad Filosófica”*, que los acercó a las *“más recientes teorías”* que se difundían en los círculos de estudio de la ciudad. Buscaba *“un camino”*; en su mente bullía una *“mescolanza de liberalismo, reformismo democrático y socialismo utópico”*; ciertamente, albergaba vagas pasiones por la *“democracia del siglo XIX”*; pero, ya sentía que era un antiimperialista y antimilitarista.

Sin embargo, en 1918, no se había traducido al chino ninguna de las obras de Marx o Lenin. En aquel verano apareció en una revista anarquista en Shanghái un artículo sobre la revolución bolchevique. Parece que en aquella época Mao se sintió más atraído por el anarquismo, difundido por un grupo de exiliados chinos en París y Tokio. Incluso, el bolchevismo fue divulgado en términos anarquistas. Todo indica que hasta principios de los años veinte, los marxistas y anarquistas chinos se consideraban hermanos de una misma familia socialista. Años más tarde, admitió que *“apoyó muchas de sus propuestas”*; y dedicado largas horas a discutir su aplicación en China.

En el verano de 1919, escribió: *“Hay un partido extremadamente violento que sigue el método de “haz a los otros lo que ellos te hagan” para luchar...para acabar con los aristócratas y capitalistas. El líder de este partido es un hombre llamado Marx...Existe otro partido más moderado que el de Marx...Todos los hombres deben poseer una moral que les impulse a trabajar voluntariamente y ayudarse mutuamente. A los aristócratas y capitalistas les basta con arrepentirse...Las ideas de ese partido son más tolerantes y de mayor alcance. ..El líder de ese partido es un hombre nacido en Rusia llamado Kropotkin”*. Mao, se movió dentro del anarquismo, tal como entonces se entendía en China esa corriente política.

En el curso 1919 se dieron dos sucesos que, de diferente modo, le afectaron. Uno, en lo filial; la muerte de la madre en octubre y pocos meses después, el padre. El otro, los acontecimientos del (4/5/1919), cuando los estudiantes en Pekín, organizaron demostraciones de rechazo al otorgársele a Japón, las concesiones alemanas en la provincia de Shandong. Mao, de regreso en Changsha, trabajaba media jornada como profesor de historia en una escuela primaria local. En Hunan, el incidente del 4 de mayo repercutió, como en toda China; se despertó un movimiento de renovación nacional que desató un torbellino de cambios culturales, políticos y sociales, considerado como definitorio en la historia de la China moderna.

Una de las formas que adoptó fue el rechazo a todo lo japonés. Así, se constituyó la organización de campañas de boicot a los productos de origen nipón. A finales de mayo, Mao hizo su aporte a la creación de la *“Asociación de Estudiantes Unidos de Hunan”*, desde donde redactó un *“encendido llamamiento”* incitando a la resistencia nacional a favor de la exclusión. Comprendió que era necesario, si se quería canalizar el descontento del ultraje nacional, avanzar hacia reformas políticas fundamentales. Decidió crear un semanario la *“Revista del Río Xiang”*, cuyo objetivo era promover las reformas a todos los niveles.

En un artículo, *“La gran unión de las masas populares”* publicado en tres partes, Mao, argumentó a favor del clamor de las reformas que agitan a China, la precisa unidad de las fuerzas progresistas de la sociedad: *“representantes de los trabajadores y campesinos, los estudiantes, profesores, y los grupos de marginados como mujeres o los conductores de “rikshas”, si eran capaces de luchar juntos, no habría fuerza alguna capaz de contenerle”*. De la noche a la mañana le granjeó a la *“Revista”* reputación en el ámbito nacional. Sin embargo, hacía escaso uso del término *“clase”*; aún se movía dentro de la corriente anarquista.

Tampoco, en esta época no estuvo ausente de las ideas de Mao, como en el de otros intelectuales, la simpatía por Alemania. Sobre el particular, escribió cosas que muy pocos, en fecha cercana a 1920, secundarían: *“Debemos saber que Japón y Alemania son como dos perros, uno macho y otro hembra, que han intentado aparearse ya en varias ocasiones y, hasta ahora no han tenido éxito, su codicia por el otro no desaparecerá en una. Si las aventuras militaristas del autoritarista gobierno japonés no cesan, si el gobierno...alemán no es desbancado por una revolución, y si ese odioso semental (Alemania) y esta puta lasciva (Japón) dejan de estar separados, el peligro será verdaderamente enorme”*. En las dos décadas posteriores se vería cumplida esta premonición.

El acercamiento de Mao a las cuestiones sociales y la observación de los hechos reales, encontraron eco en su orientación política. Para pasar a otra China, concluyó, hay que cambiar primero la sociedad. Para transformar la sociedad antes hay que trasmutar el sistema imperante. Y para cambiar el sistema, se debe comenzar cambiando a los que ostentan el poder. En tanto, la convulsión que agitaba a Hunan llevó a la prohibición de la *“Revista”* editada por Mao. Se concentró, entonces, en la *“Asociación para el Estudio de los Problemas”*, que había fundado con el propósito de hallar claves para la *“unión de las masas populares”*.

Un trabajo aparecido en *“Nueva Juventud”*, a fines de 1919, que trató de la teoría económica de Marx, transformó de la noche a la mañana su vocabulario. Comprendió que si se quería que la sociedad cambiara, debía acabarse con las viejas relaciones económicas y edificarse un nuevo sistema

económico. Comenzó a designar “*camaradas*” a sus compañeros de la creada “*Asociación de Estudio del Pueblo Nuevo*”, y a la gente trabajadora “*obreros*”. La decisión de Rusia, a inicio de 1920, de repudiar los “*tratados desiguales*” que le concedían derechos extraterritoriales en China, provocó una ola popular de gratitud a los “*bolcheviques*”. Mao, se vio atrapado en aquel entusiasmo e intentó aprender todo sobre el nuevo gobierno de Moscú.

La primera versión en chino del “*Manifiesto comunista*” no apareció hasta 1920; y hasta final de año no se tradujo a Lenin. A Mao, el “*Manifiesto*” lo influyó vivamente, como “*La lucha de clases de Kautsky*”. La creación (Li Dazhao) de la “*Asociación de Estudios del Marxismo*” en la Universidad de Pekín, alentó su interés por el marxismo. Sucesos que años más tarde calificó de “*momento crucial en su vida*”. Fundó en Changsha, la “*Universidad Autodidacta*”, cuyos miembros se comprometían con la enseñanza, el estudio y la “*práctica del comunismo*”. También, organizó la “*Asociación de los Libros Culturales*” para la divulgación de la nueva literatura surgida de la influencia del “*movimiento 4 de mayo*”.

Sin embargo, en los albores de los años veinte, el joven Mao era prisionero de variadas influencias. Confesó a un amigo que todavía no sabía en qué creer; se calificaba de demasiado emocional y vehemente; solo persevero con muchas dificultades. Llegó a decir que le gustaría estudiar, filología, lingüística y budismo, pero confesó que le faltaban libros y tiempo para hacerlo; le resultaba difícil tener una vida disciplinada. Pero, nunca renegó de sus ideas de juventud. Simbolismos arraigados en la tradicional amalgama china de budismo, confucianismo y taoísmo que Mao respiró desde su niñez; eran capas que se cubrían unas a otras. No es exagerado afirmar hoy que su pensamiento se formó por acumulación.

Tampoco puede omitirse que Hunan, desde 1913, estuvo bajo la influencia de los “*señores de la guerra*”. Proceso que despertó ansias de independencia, tanto del gobierno central como del resto de China. Así, Mao, que tuvo reticencias iniciales, se unió a la fundación de la “*Asociación para la Promoción de las Reformas en Hunan*”. Al respecto, llegó a predecir que, tal como ocurrió, que el gobernante hunanés de turno, fuera en realidad sustituido por otro “*señor de guerra*”. Según Mao, los hunaneses se habían mostrado “*estúpidos, sin ideales ni planes a largo tiempo, no veía esperanzas para la reforma política*”. Regresó a las actividades de la “*Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*”.

Mientras, en Shanghái (8/1920), Chen Duxiu fundó el primer “*grupo comunista*” de China. En tanto, en Changsha, Mao, con otros integrantes, estableció una “*Asociación de Estudios Rusos*”, reclutando una docena de jóvenes para enviarlos a Moscú, a estudiar en la “*Universidad de los Obreros del Este*”. Posteriormente, apareció en Hunan, un “*Círculo de Estudios Marxistas*”, integrado por 5 miembros fundadores, donde participó Mao. El

día de año nuevo de 1921, los 18 miembros de la “*Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*”, se reunieron en la “*Librería Cultural*” de Changsha, y votaron a favor del “*bolchevismo*” como objetivo común de la sociedad. El “*Círculo de Estudios Marxistas*” se había transformado en un “*grupo comunista*” con 5 miembros; uno de ellos, era Mao.

El (13/1/1921) la sección de Hunan, de la “*Liga de las Juventudes Socialista*”, formada en su mayoría por estudiantes y miembros de la “*Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*”, efectuó su reunión inaugural. Mao, recibió copias desde Shanghái del manifiesto del “*Partido Comunista*”, nacido en (agosto, 1920) noviembre, en el seno del grupo de Chen Duxiu, y publicado en el periódico clandestino del Partido. Mao, escribiría poco tiempo después a un amigo, rechazando de manera explícita el anarquismo como doctrina política práctica y acogiéndose a la “*concepción materialista de la historia*”, postula por Marx como base filosófica para el nuevo partido creado. La conversión fue total. La búsqueda de un “*ismo*” había llegado a su fin.⁴

IV

Según fuentes no oficiales, los primeros contactos chino-rusos se iniciaron en (1/1920); y poco después la “*Oficina del Extremo Oriente*” del “*Partido Bolchevique*” envió, con el permiso del “*Komintern*” a Gregory Voitinsky y a Yang Ming-Chai, un chino de ultramar, a China; estancia que duró nueve meses. Colaboraron con Chen Duxiu en la organización del “*Grupo Comunista*” de Shanghái, la “*Liga de de las Juventudes Socialistas*”, el periódico clandestino “*Partido Comunista*” (*Gongchandang*), así como a esbozar un manifiesto, como preludio a la celebración de un congreso fundacional. El I Congreso se reunió en Shanghái el 1/7/1921, en una escuela de la concesión francesa cerrada durante las vacaciones de verano.⁵

El PCCh contó en su creación con la ayuda soviética, pero sería erróneo decir que fue obra de los bolcheviques. Más arriba vimos el origen de los primeros grupos marxistas en China. Junto a los doce (13) delegados que, representaron, a los 57 militantes que contaba el Partido, asistieron G. Maring (holandés, Hendricus Sneevliet) y un asistente suyo, Nikolsky, de la oficina del “*Komintern*”, de Irkutsk.⁶ Presidió las sesiones, Chang Kuo-Tao y

⁴ Ver: Georges Dubarbier, “*La China del siglo XX*”, (del Imperio Manchú a la Revolución Cultural), Alianza Editorial, Madrid, 1967; Dick Wilson, “*Mao Tse-tung ante la historia*”, Ediciones Era, S.A., 1980, México; Philip Short, Ob. Cit.

⁵ No hay coincidencias en la fecha del Congreso. La oficial reconoce el 1/7/1921. Hay autores que ofrecen esa misma fecha. Edgar Snow, da mayo de 1921; y no faltan los que lo sitúan el 23/7/1921. Lo mismo sucede con el lugar. Unos lo ubican en una casa, otros una escuela para niños, y algunos, en un aula de una escuela femenina, todos, en la concesión francesa de Shanghái.

⁶ Los delegados provenían de: Hunan, Mao Tse-Tung y Ho ShuHeng; de Hupei, Tung Pi Wu y Ch'en T'an-Ch'iu; de Shantung, Wan Ching-Mei y Teng En-Ming; de Shanghái, Li Ta y Li Han-Chün; de Pekín, Chang Kuo-Tao y Liu Jen-Chin; de Cantón, Ch'en Kung Po y de Tokio, Chon Fo-Hai. Hay fuentes que dicen que fueron 13 los delegados. Los documentos del Congreso se han perdido.

fungió como secretario, Mao. Los fragmentos de las informaciones disponibles, infieren que fueron propuestos los Estatutos del Partido, un Comité Central (CCPCCh) de 6 miembros (Secretario, Chen Duxiu, aunque no asistió), así como los jefes de Organización, Propaganda y 3 suplentes.

Temiendo el hostigamiento de la policía, la sesión final del Congreso se trasladó a un barco, a orillas del lago meridional de Jiaxing, a 60 Km., al sur de Shanghái. Los delegados no lograron unanimidad en muchos de temas debatidos. Sin embargo, de acuerdo a las reglas seguidas por Mao, en Hunan, parece que los métodos y normas bolcheviques fueron las acogidas: disciplina rigurosa, cotización obligatoria, asistencia exigida a las reuniones del Partido y la práctica de la autocrítica. Otras cuestiones tocaron las actividades políticas del Partido; si debía limitarse a las acciones legales de proselitismo y propaganda o dirigir a los obreros en la lucha de clases. Decidieron fundar el *“Secretariado de la Liga China del Trabajo”*.

Por último, el Congreso debatió la actitud a seguir frente a otras organizaciones políticas chinas, especialmente, el Kuomintang (KMT) del Dr. Sun Yat-sen. Al no haber consenso sobre este asunto, se aprobó una vaga declaración política en la que se abogaba por una posición crítica hacia el KMT y, a la vez, apoyar sus acciones prácticas y progresistas, como medio de colaboración al margen del Partido. Al regresar a Hunan, Mao ocupó la secretaría del PCCh con la misión de lograr ingresos al partido. Fundó un centro de enseñanza con dos secciones, arte y economía política, dedicado a los que carecían de medios económicos, y no estuvieran satisfechos con el imperante sistema escolar.

A la vez, Mao, siguió las orientaciones de la dirección central para que cada delegación de provincia contase con mínimo de 30 miembros. Hunan fue de las que cumplió ese requisito, igual que la de Cantón y Shanghái. Además, consiguió apoyo para crear la *“Universidad Autodidacta”*; sus objetivos: *“preparar la reforma de la sociedad”* y *“unir a la clase intelectual y la clase obrera”*. Mao actuó de Director de la Universidad. Sin embargo, en los dos siguientes años, centró su atención en la organización de los proletarios, siguiendo la ortodoxia *“bolchevique”*, teniendo a los sindicatos como principal propósito. En esa época las fábricas chinas contaban con un millón y medio obreros frente a 250 millones de campesinos.

En 1922-1923, se produjeron amplios movimientos huelguísticos en Hunan, unido a la transformación de los gremios y la formación de sindicatos en las ramas ferroviaria, minera, textiles, tejedores, zapateros, tintoreros, albañiles, carpinteros la construcción, etc. Mao, auxiliados por otros activistas (entre otros, Li Lisan, Liu Shaoqui) que serían ampliamente conocidos más tarde, encabezó la creada *“Federación General de Organizaciones Obreras de Hunan”*, incluidos 15 sindicatos y la primera asociación interprovincial del país, el *“Sindicato Ferroviario General de*

Cantón y Hankou”, con sede en la estación de Changsha. Mao, llegaría a ser el líder de la mitad de ellas.

Sin embargo, en el plano superior, el asunto más discutido de los años 1922-1923 fue el de la formación de un frente unido revolucionario en China. Cuestión que fue objeto de análisis (1/1922) en el “Komintern” y por el CCPCh el (18/6/1922). La dirección de los comunistas chinos, no era partidaria de esa línea; deseaba actuar como un partido independiente insistiendo en la educación de las masas, y en su organización hasta llegado el momento que fuese posible la toma del poder por el proletariado. Así, el (1/7/1922) se reunió el II Congreso con la presencia de 20 delegados, representado a 123, según unas fuentes y otras citan 195 miembros. Se aprobaron los estatutos y la adhesión al “Komintern”.

Mao no asistió al II Congreso. Años después, dijo que “olvidé el nombre del lugar de celebración”. No obstante, parece que la ausencia tenía origen en su desacuerdo con el compromiso que se tejía. Tampoco delegados de Cantón no asistieron y no compartían la alianza con el KMT. Sin embargo, Maring (8/1922), regresado de Moscú, y fungía como enviado del “Komintern”, provisto de una directiva de la misma, propugnó una nueva estrategia conocida como el “bloque infiltrado”. Los militantes del PCCh se afiliaban al KMT individualmente, lo que facilitaría ampliar el radio de acción del Partido, para promocionar la causa del “proletariado”. Hay que recordar que el Partido no era legal y actuaba en la clandestinidad.

Así, en medio de la compleja situación que vivía el país; de una parte, el KMT con Sun Yat-sen (1/1923) a la cabeza se establecía en Cantón; de otra, las luchas de los “señores de la guerra” por dominar distintas regiones del país, Mao, se traslada a Shanghái, y trabaja por un tiempo en el CCPCh y permanece hasta finales de 1923. En esa ciudad (6/1923) se efectúa el III Congreso del PCCh, con la asistencia de 40 delegados representando a 420 militantes.⁷ El tema central una vez más lo ocupó el ingreso de los militantes del PCCh en el KMT. El Partido atraería los elementos más conscientes del KMT, y lo acercaría a la Rusia soviética. No obstante, del lado del KMT había fuerzas decididas a no dejarse absorber.

Mao resultó elegido al CCPCh y, además, secretario de la creada Oficina Central. Habiendo seguido la política de la “Komintern”, aceptaron los principios del centralismo democrático. A nivel de la provincia de Hunan ganó influencia como dirigente obrero e intelectual progresista vinculado a la clase liberal. Acogido el “frente unido” Mao se afilió al KMT. Por año y medio trabajó en el fortalecimiento del frente. A finales de 1923, las relaciones rusas y el KMT experimentaron significativos cambios. Mijaíl

⁷ Otras fuentes, dan 30 delegados y 432 miembros del Partido. Israel Epstein, en “Desde la guerra del opio hasta la liberación de China”, caracteriza 1923-1925, como la formación del frente único revolucionario, Ediciones Venceremos, La Habana, 1964.

Borodin (Consejero Bao) fue nombrado delegado especial ante Sun Yat-sen. Además, se proveerían armas y ayuda económica para crear una escuela de formación militar; la academia Wampo, ubicada en una isla del río Perla.

De esta cooperación, y el papel desempeñado por Borodin, salió la convocatoria del Primer Congreso Nacional del KMT. El congreso (20/2/1924) aprobó una constitución redactada por Borodin que, entre otros asuntos, enfatizaba en la disciplina, la centralización y la necesidad de formar cuadros revolucionarios que movilizaran el apoyo de las masas; un programa político que denunciaba al imperialismo, así como el desarrollo del movimiento obrero y campesino. Se eligió la Dirección del KMT de 24 miembros; 16 de tendencias derechistas, 5 izquierdistas, tres comunistas y 16 suplentes, incluidos 6 comunistas con Mao uno de ellos. Datos que ponen en evidencia que la izquierda del KMT y los comunistas no eran mayoría.

En los departamentos del KMT constituidos solo tres estaban libres de la presencia comunistas; en la sección de propaganda Mao era su Secretario. Al valorar este congreso, algunos analistas ponderan la línea de izquierda formada, y sobre todo, la influencia de la Rusia Soviética y el PCCh en lo que se calificaría de *“revolución desde arriba”*. A mediados de (febrero-marzo de 1924) volvió a Shanghái donde hasta finales de año, cargó con las tareas de la Oficina Central del PCCh; y la de Secretario de Propaganda del KMT responsable del funcionamiento de las delegaciones de las provincias de Anhui, Jiangxi, Jiangsu y Zhejiang, además de Shanghái. Esta etapa (1923-1925) incumbe a la línea del frente unido revolucionario.

Según confesó Mao, años después, a E. Snow su tarea central consistía en coordinar la política del KMT y el PCCh. Sin embargo, los síntomas de disensión entre ambos partidos se hacían más visibles cada día. En (4/1924) miembros del Comité Supervisor del KMT, proponían censurar al PCCh de estar creando un *“partido dentro del KMT”*; en (3/1925) moría el Dr. Sun, y con ello, la división entre derecha e izquierda ganó profundidad. Dentro del KMT sectores derechistas decidieron la abolición del Consejo Político, expulsión de los comunistas, destitución de Borodin y el traslado del Comité Ejecutivo Central de de Cantón a Shanghái. No obstante, a pesar de estas tendencias, la alianza permaneció, aunque se reconoce que parece se debió al esfuerzo de Borodin, otros comunistas y al ala izquierda del KMT.

No existe valoración del papel de Mao en estos trajes. Aunque hay informaciones que califican de mal en peor la situación. Hacia finales de 1924 comenzó a sufrir insomnio, dolores de cabeza, mareos y presión alta, todos ellos, crónicos y que le afectarían por el resto de la vida. Oficialmente se le concedió un permiso de ausencia por razones de salud; se trasladó a Changsha. Según su médico anotaría después, las *“neurastenias”* de Mao tenían siempre una naturaleza política. *“Los síntomas se volvían mucho más severos cuando se vislumbraba el inicio de cualquier confrontación política”*.

Quizás, no resulta ocioso hacer referencia al papel desempeñado por Borodin, en calidad de “*Consejero ante el KMT*”. De manera resumida sus acciones tuvieron de fondo, crear un optimismo revolucionario, organizar el plantel militante capaz de conquistar el poder y sobre todo, saber que hay que hacer después del triunfo de la revolución. Sin embargo, los roces entre las alas del KMT y comunistas, dio origen a los ataques de ambos lados que debió neutralizar. La derecha le acusaba de llevar una política “*bolchevique*”. La izquierda de lentitud en las soluciones revolucionarias. La muerte del Dr. Sun exacerbó las luchas intestinas, pero dejó la mística de sus tres “*principios*”: “*nacionalismo, democracia, bienestar*”⁸.

Volviendo a Mao, en (2/1925) abandonó Changsha y regresó a Shaoshan, donde permaneció siete meses; y entre los coetáneos de su infancia fue iluminado por los primeros resplandores de un nuevo horizonte. Para la joven cúpula del PCCh, de la industria, aunque incipiente, nacía la clase obrera; el portaestandarte de la sociedad que el mundo moderno engendraría; los campesinos representaban lo más atrasado e inculto de China. Sus revueltas, cuando triunfaban instauraban otros emperadores, pero nunca un nuevo sistema; eran el oscuro legado del imperio confuciano que la revolución debía destruir. En Shaoshan, esta visión, para Mao comenzó a cambiar.

Vale recordar que en 1925 el país, prácticamente estaba dividido en cinco partes, gobernadas por otros tantos grupos de los “*señores de la guerra*”; todos representantes de clanes locales encarnación de una total manifiesta ausencia de unidad. En tanto, Mao, radicado en su aldea natal, leía libros y alternó con vecinos que discutían sobre los eventos locales. Por medio de un miembro del clan Mao, incitó discretamente a algunos de los campesinos más pobres a crear una asociación. Pero, el (30/5/1925) un incidente policiaco en la concesión británica de Shanghái, prendió la mecha de un fervor nacionalista no visto desde el (4/5/1919). Semanas antes, guardias japoneses habían disparado contra trabajadores en huelga, matando al organizador comunista.

Los sucesos desencadenados motivaron la muerte de más de 20 personas y heridas unos cincuenta huelguistas en Nanjing. Estallaron, por toda China rebeliones contra británicos y japoneses. Cuando el ruido de tales sucesos llegó a Changsha (Hunan), unos 20 mil individuos se concentraron y dieron origen a la “*Asociación Vengar la Vergüenza*”. Tales sucesos “*sumergieron*” a Mao en las refriegas políticas. Fundó una sección del PCCh y delegaciones de la “*Juventudes Socialistas*” y del “*KMT*”. Se creó Shaoshan una filial de la “*Asociación Vengar la Vergüenza*”. Resultado de esta labor, originó una orden de arresto contra Mao y su ejecución.

⁸ Ver: Sun Yat-sen, “*Los tres principios del pueblo*”, Talleres de El Fígaro, O’Reilly, nro. 262, La Habana, 1944.

Mao se trasladó a Cantón. Se entrevistó con el presidente del recién nombrado gobierno nacional (Wang Jingwei) del KMT, y fue escogido jefe del Departamento de Propaganda del KMT. En los 18 meses siguientes se entregó por entero a la consolidación de la izquierda del KMT y a la movilización del campesinado. El progreso político experimentado Mao se expresó en el reclamo de una *“ideología creada partiendo de la situación china”*. Escribió: *“el pensamiento académico...es una escoria inservible si no está al servicio de las necesidades de las masas para la liberación social y económica...El lema de los intelectuales debería ser “Mezclémonos con las masas”...Cualquiera que se aleje de las masas habrá perdido su base social.”*

Sin embargo, Mao no participó del IV Congreso del PCCh, reunido en Shanghái (1/1925), que sí, en (6/1923) contaba con 432 miembros, al efectuarse el cónclave agrupaba cerca de un millar; participando 20 delegados⁹. La atención recayó en el trabajo sindical; el campesinado recibió cierta atención, pero no pareció importante para merecer un programa agrario especial. La noción de Mao, de una ideología *“creada partiendo de la situación china”* constituía una *“herejía”*. Seguía la cúpula del PCCh, prisionera de la ortodoxia liderada por el *“Komintern”*¹⁰; la salvación de China no vendría de las *“masas amorfas e indefinidas”*, sino del proletariado.

Por otra parte, en los inicios de 1926, gravitaban luchas intestinas en el seno del PCCh. Borodin, llegó a reconocer que parecían en ocasiones dos partidos diferentes. Mao, no era miembro del CCPCh y se mantuvo al margen de las disputas; aunque desempeñaba cargos dentro del poder del KMT. Mientras, Chiang Kai-Sek que se había convertido en el *“hombre fuerte”* en el KMT, intentó un *“golpe de estado”* (20/3/1926) que, según confesó (1957) se decidió a esa acción para evitar caer prisionero de los comunistas y enviado a Rusia. Aunque parece que en su fuero interno, según escribió, intentó actuar para evitar que el *“poder real de controlar la revolución no debe caer en manos de los intrusos”* (los comunistas).

El incidente se saldó con un acuerdo con Borodin que, controlaba el suministro de armas, claramente favorable Chiang. Los comunistas perdían la dirección de los departamentos; tampoco podían ocupar más de un tercio de los cargos de alto rango en los comités del KMT; el PCCh facilitaría la relación de miembros con doble filiación; prohibir que los militantes del KMT entraran en el PCCh. A su vez, Chiang, accedió a tomar medidas contra el ala derechista del KMT, así como mantener el *statu quo* entre ambos partidos. En tanto, la cúpula del PCCh propuso dar fin a la estrategia del *“bloque infiltrado”* y reafirmar la independencia del Partido.

⁹ Como en casi todas las informaciones no oficiales las fuentes no coinciden en las cifras. Hay autores que citan 994 miembros del PCCh; otros 1 500; y que acudieron al Congreso 70 delegados.

¹⁰ El II Congreso de la Komintern (4/8/1920) adoptó sobre la cuestión agraria: Solo (el) proletariado urbano industrial, dirigido por el Partido Comunista, puede liberar a las masas trabajadoras del campo, del yugo del capital y los terratenientes.

Por otra parte, en ((9/6/1926) Chiang inició la “*Expedición del Norte*”, contra los “*señores de la guerra*” y lograr la reunificación del país, bajo la bandera del KMT. De esta campaña exitosa en parte, surgieron dos capitales: Una en Nanchang, cuartel general de Chiang; y otra en Wuhan. La dirigencia del PCCh interpretó la escisión respaldando a la izquierda del KMT, contra la nueva derecha dirigida por Chiang Kai-Sek. De este entramado diría Mao: “*La derecha tiene tropas, la izquierda no tiene nada; incluso con un solo regimiento, la derecha sería más poderosa que la izquierda*”. Poco después, el PCCh reconocería que la derecha se convertía en más fuerte; pero, acabó ratificando que el Partido era un aliado leal.

En (12/1926) Mao toma parte en el “*I Congreso de la Asociación Campesina Provincial de Hunan*”. Sus intervenciones se amoldaron a la posición conciliadora que adoptó el PCCh. Aseguró, en la reunión que el momento para derrocar a los terratenientes no había llegado. Sin embargo, en el curso de los dos siguientes meses daría un giro “*mesiánico*” al decir que el “*movimiento campesino era un acontecimiento colosal*” destinado a cambiar la faz de China, abogando por que el Partido modificara por completo su política. Postura que le valió el calificativo de “*demasiado radical*” por la “*izquierda del KMT*” y, aún dentro del propio PCCh.

Vale citar en extenso lo que escribió Mao, en esos días, sobre el frente rural unido entre las asociaciones campesinas y el KMT. Las sociedades – decía Mao–, se oponen al consumo de opio, las apuestas, a las autoridades religiosas y a los clanes. Agregando: “*En China, los hombres están sometidos al dominio...1) el sistema estatal (autoridad política)...2) sistema del clan (autoridad del clan)...y 3) sistema sobrenatural (autoridad religiosa)...Y las mujeres, además de estar sujetas a las tres anteriores, también están sometidas al dominio de los hombres (autoridad del marido). Estas cuatro autoridades...son la encarnación de todo el sistema ideológico feudal y patriarcal, y son las cuatro gruesas sogas que atan al pueblo chino, especialmente a los campesinos...*”

Diez años más tarde, Mao diría a Edgar Snow que si el movimiento campesino hubiese estado organizado con mayor coherencia y armado para la lucha de clases contra los terratenientes, las bases comunistas “*habrían experimentado un desarrollo más temprano y de lejos mucho más poderoso por todo el país*”. En tanto, en otro orden, la Oficina Central del PCCh, y los “*consejeros soviéticos*”, de manera independiente, concluyeron que un trato con Chiang Kai-Sek era imposible. En los inicios de 1927, el ambiente estaba preñado de augurios: Hablaban de un golpe de los comunistas contra Chiang o de éste como contra aquellos. La tormenta desatada la inmortalizó en la literatura universal André Malraux en la “*Condición Humana*”.

Antes, es bueno apuntar que en (7/1926) un ejército de unos 100 mil hombres, organizado en Cantón por el KMT, con asesoría (V. Galen, el

futuro Mariscal Vasili Blücher y más de 200 oficiales) y armamento dado por los rusos y Chiang Kai-Sek al frente, comenzó la campaña para unir sus tropas con la de un general aliado en el norte. De este modo China se unificaría bajo la égida de del KMT-comunistas. Así, Shanghái, como refugio de los capitalistas chinos y extranjeros, no tardaría en capitular. Pero, el (12/4/1927) se destaparía en Shanghái la ofensiva de la contrarrevolución desencadenada por Chiang y sus acólitos de la “*Banda Verde*”, y sus “*obreros armados*”; más el apoyo financiero de banqueros y comerciantes.

Con la muerte de cientos de comunistas y manifestantes en Shanghái, repetidos en otros partes de China, se consumó el segundo –victorioso– “*golpe de estado*” organizado por Chiang Kai-Sek que, el (18/4/1927) estableció en Nankín, un gobierno independiente sin elementos comunistas. Mientras, Borodin es impotente en Hankow –a instancias de Moscú– para organizar un régimen soviético y el (27/7/1927) abandona China. En la izquierda del KMT, unos van a Nankín, a buscar el perdón de Chiang; otros parte a Europa, sobre todo a Moscú. Es difícil comprender como el PCCh fue incapaz de anticiparse a al “*golpe*” de Chiang.

En tanto, en Hunan, comienzan disturbios que el (21/5/1927, el día del caballo) darán lugar a matanzas de comunistas e integrantes del movimiento campesino que se extendieron a la provincia de Hubei; saldadas con más de 300 mil víctimas. De ello, escribiría Mao, en “*Hunan han decapitado...han pateado cabezas...han llenado de queroseno y prendido fuego al cuerpo...En Hubei...los castigos brutales a los campesinos revolucionarios...como sacar los ojos o arrancar la lengua, destripar...decapitar...o marcar con hierro rojo...En el caso de las mujeres, pinzan sus senos...las hacen desfilar desnudas...o simplemente las descuartizan.*” En la práctica, coincidente con estos sucesos, el (27/4/1927) se reunió en “*Wuhan*” el V Congreso del PCCh¹¹.

Mao que, trabajaba en la “*Asociación de Campesinos de China*”, participó en el Congreso; presentó una resolución reclamando la confiscación de la tierra, no fue discutida. Como principio la “*confiscación*” recibió alabanzas, pero no efectos prácticos de los comunistas; al igual que el KMT, prohibían las confiscaciones de los bienes de los “*pequeños terratenientes*”; término que no fue definido. Mao, fue elegido miembro suplente en el nuevo CCPCCh. Se convirtió en algo remoto su llamado por crear en todos los rincones de China, un movimiento campesino “*tan veloz y violento que ningún poder...será capaz de suprimirlo*”. Había terminado la conceptualizada de “*primera guerra revolucionaria*” 1925-1927.

Sin embargo, después de la ruptura con el KMT; y la destitución del Secretario (Chen Duxiu); la nueva dirección del PCCh, ordenó la

¹¹ Participaron 8 delegados en representación de 58 mil miembros del PCCh.

sublevación conocida como de la *“cosecha de otoño”*. Comenzó el (1/8/1927); día considerado como el nacimiento del *“Ejército Rojo”*, posteriormente, *“Ejército de Liberación Nacional”* (ELN). Mao, elegido suplente del Politburó fue encargado de la planificación de la sublevación en Hunan, extendida a otras tres provincias: Hubei, Jiangxi y Guangdong. Diversas causas, entre otras, organizativas, discrepancias en los mandos, correlación de fuerzas desiguales, etc., dieron al traste con la insurrección. Mao, después de situaciones que llegaron a poner en peligro su vida, se estableció, con una tropa en las montañas de Jinggangshan.¹²

Mao, con experiencia político-teórica y ninguna militar, formó la Primera División del *“Primer Ejército Revolucionario Obrero y Campesino”*. Designó nuevos consejeros políticos; a un escuadrón le correspondía una agrupación del Partido; a la compañía una delegación; y a cada batallón un Comité. Pero, sentó las bases de dos decisiones nuevas para el ejército: Una, la voluntariedad; eliminar las vejaciones y crear comité de soldados en cada unidad para ventilar los agravios. El otro, exigir a los soldados tratar correctamente a los civiles, hablar con educación, pagar precios justos por lo que compraran a los campesinos y no apropiarse ni de un simple *“boniato”* que perteneciera a las masas. Sin duda todos, conceptos revolucionarios.

Con posterioridad, se unirían: *“Cuando el enemigo avanza, yo retroceso; cuando reposa, yo lo hostigo; el enemigo se agota, yo ataco; el enemigo retrocede, yo lo persigo”*. Lin Biao, agregaría: *“No molestar a las mujeres; cavar las letrinas lejos de los hogares y cubrirlas antes de retirarse”*; y en lo disciplinario, *“obedecer las órdenes; devolver los bienes confiscados a los terratenientes y caciques locales para su distribución pública”*. Consignas que encontraron eco en las *“guerrillas se mueven como pez en el agua”* en medio del campesinado. Igualmente, Mao, reclamaba moderación ante la pequeña burguesía urbana, mercaderes y comerciantes de las pequeñas ciudades, para evitar empujarles a la contrarrevolución.

Por otra parte, en 1928, ya emerge Chiang Kai-Chek como el hombre fuerte de China, con capital en Nankín. Mientras, el PCCh perderá influencia en las zonas urbanas. En tanto Mao, secundado por Chu Teh y Peng Dehuai consolida una vida sedentaria en distintas partes del centro-sur de China extendidas: Kiangsi-Hunan-Jiangxi-Fujian-Hubei, Henan, Anhui y Zhejiang, hasta un número de 15 bases rojas. Así, la etapa 1928-1930 enfrentará dos líneas dispares en el seno del PCCh. Una, liderada por Li Lisan, cuerpo y alma del Politburó (1928) –contó con el apoyo de la Komintern-, que propugnará las huelgas y levantamientos urbanos. Todos

¹² Una versión más crítica del alzamiento de la cosecha de otoño, es la dada por: Jung Chang y Jon Halliday, *“Mao, La Historia Desconocida”*, Editorial Taurus, Santillana Ediciones Generales, S.L. Madrid, España, pp. 75-105. Obra interesante, con abundante fuentes de información; pero considerada por distintos estudiosos de la realidad china, en extremo tendenciosa, prejuiciada, desbalanceada y excesivamente crítica.

fracasados. La otra, con Mao a la cabeza, propugnará una nueva política basada en una revolución agraria.

Precisamente, en (7/1928) se efectuó el VI Congreso del PCCh, en (Zvenigorod) Moscú. Contó con la presencia de 17 delegados. Mao no participó. Entre las resoluciones aprobadas se decía que la *“etapa actual de la revolución china es (aun) democrático-burguesa”*; y que las *“tareas de...la revolución son la insurrección armada y el establecimiento de una dictadura democrática de soviets de obreros y campesinos dirigidos por el proletariado”*. Mao, fue elegido al Comité Central; Secretario, Hesiang Chung-fa; Organizador, Chou En-lai; Departamento de Trabajo, Liu Shaoqui; Propaganda, Li Lisan que, de hecho, era el dirigente central del Partido. Mientras, la Conferencia de Kutien (5/1/1930) del IV Ejército Rojo, aprobó el Informe de Mao, *“Sobre Rectificación de Ideas Incorrectas en el Partido”*.

Mao, atacó lo que llamó *“aventurerismo”* que definió como *“actuar precipitadamente descuidando las condiciones objetivas y subjetivas; llevar a cabo inadecuadas...políticas respecto a las ciudades; y relajar la disciplina militar”*. Así, poco días después, escribió sus famosas cartas (1/1930) *“Una sola llama puede iniciar el fuego en la pradera”*. Aquí planteó la característica política de China: *“Semicolonia disputada por varias naciones imperialistas y las querellas inacabables en el seno de la clase dirigente”*. Entendía que solo esto podía dar una exacta valoración de las bases rurales, edificación de un poder político, profundizar la revolución agraria y la expansión de las fuerzas armadas del pueblo: Guardias rojos hasta las tropas regulares.

Los enfoques discrepantes de la dirección del PCCh, defendidos por la línea de Li Lisan, y la corriente discordante que se nucleaba alrededor de Mao, tuvo como espacio los años 1928-1931. Li Lisan llegó (3/1930) a escribir, hablar de *“cercar las ciudades por el campo o confiar que el ejército rojo tome ciudades, carece en absoluto de sentido”*. En este ambiente es que se crea el (7/11/1931) la *“República Soviética de China”* que agrupaba a las bases revolucionarias situadas en zonas aisladas de diversas provincias en el corazón de China. Ocupó un área de 150-160 mil Km²., y con una población superior a los 10 millones de habitantes.¹³

En sentido general, los asentamientos sedentarios creados tuvieron una organización que incluyó un *“gobierno”* ayudado por un Comité Financiero, un Comité Ejecutivo y un Comité Agrícola, los distritos así organizados se ramificó en zonas y secciones. Se propugnó el reparto de tierra, la prohibición de pagar rentas, la libertad de matrimonio y el

¹³En la trayectoria de lo que serían las zonas rojas (1930) existe el estigma de la campaña contra los AB-tuan, (anti bolchevique), nombre de un extinto grupo del KMT, utilizado para eliminar supuestos partidarios de esta corriente en el seno del PCCh. Según, Juan Chang y Jon Halliday, Ob. Cit., pp.121-135 se empleó por Mao y Liu Shiqui, para suprimir por el terror a supuestos o reales oponentes. Pero, ciertamente, las purgas internas en el PCCh, no tuvieron el carácter de las introducidas por Stalin.

divorcio. Además, se confiscaron almacenes, fomentadas las uniones obreras y campesinas; los responsables de los distintos frentes efectuaban reuniones periódicas. Toda persona mayor de 15 años recibió una parcela de tierra para producir arroz, etc. Medidas todas que puso los fundamentos de la revolución campesina que llegará al poder dos décadas más tarde.

Por otra parte, ante la proliferación de los “*abscesos rojos*” Chiang Kai-Sek decide eliminarlos, organizando en total cinco campañas, que desarrollará entre 1930-1934. El área roja donde operaba Mao, tenía 70 distritos que formaban la “*Base Central*”, y más de 3 millones 500 mil habitantes. El primer Congreso celebrado en Ruijin (7/11/1932), aprobó una constitución, leyes agrarias, de trabajo y política económica. Mao fue elegido Presidente y Chu Te, jefe del “*Ejército Rojo*”. Las dificultades de comunicarse entre los distintos distritos, imprimió un carácter honorífico a los cargos. Así, el primer cerco, en realidad comenzó el (27/12/1930) y terminó cinco días más tarde con la derrota de las tropas gubernamentales.

Al finalizar 1931, puede decirse que las dos estrategias centro de las disputas en el seno del PCCh, quedaron zanjadas. La primacía del Ejército Rojo en la revolución y la relación campo-ciudad se resolvieron a favor de Mao. Sin embargo, otro acontecimiento vino a tensar la situación del país. El (18/9/1931) Japón invadió Manchuria; arrebatándola a la soberanía china. Creará el estado fantoche del “*Manchukuo*”, con Changchun (Sinkiang) de capital; y Pu Yi, el último Emperador de China, es instalado en el trono, con el nombre de Kang-te. El (9/3/1934) se consagra a Pu Yi el (12/3/1934) y solicita el reconocimiento de los demás países. Pero, Chang Kai-Shek, persistirá en la eliminación del “*tumor rojo*” y preparará otros cercos.

Así, en (2/1931) se inició el segundo cerco a las áreas rojas. Para el mes de mayo había terminado con otra derrota de las tropas de Chiang. Tan solo transcurrido un mes del fracaso, el propio Chiang, encabezó un ejército superior en 10: a: 1, para aniquilar la presencia roja. En el curso de la ofensiva se producen los sucesos de Manchuria y tiene, además, que enfrentar a sus adversarios políticos que, en Cantón, forman un “*Gobierno Nacional*”. La resistencia más los anteriores sucesos dieron al traste con este tercer cerco. Mientras, las fuerzas rojas se fortalecieron, (1/1932) contando con más de 200 mil hombres y 150 mil fusiles. Con estos antecedentes, se preparó el cuarto cerco por Chiang a las zonas soviéticas.

La cuarta ofensiva contra los cinturones rojos fue más que un cerco. Chiang formó tres poderosas columnas que avanzaron de continuo contra las fuerzas comunistas. Duró de (6/1932) hasta (3/1933). Se empleó el traslado de aldeas, para crear una “*tierra de nadie*”; se propició un bloqueo que hizo que la sal y otros alimentos escasearan. Empeños que, como los

anteriores, fracasó. No obstante, en (8//1933)¹⁴ Chiang, asesorado por Hans von Seeckt (general alemán) construyó un anillo de fortificaciones alrededor de las bases comunistas (más de 300 Km.), y una red de carreteras para garantizar la movilidad de sus fuerzas, de 75 divisiones, y se aprestó a iniciar el quinto cerco. Ambas partes comprendieron que era la batalla final.

En tanto, la “*República Soviética de China*” no escapó a las luchas internas entre la cúpula del PCCh, ahora en manos de la corriente denominada de los “*Veintiocho Bolcheviques*”, liderados por Wang Ming y Bo Gu que, junto con Otto Braun (Li-el alemán-De) fungía de asesor militar (*Komintern*), encabezaron la campaña para socavar la autoridad de Mao. La cruzada con sus altas y bajas tuvo un cambio radial en (4/1934) cuando las fuerzas de Chiang, superaron la estrategia de “*detener al enemigo más allá de las puerta*” y amenazaron directamente a la capital roja, Ruijin. Era el (10/1934) antesala del inicio de la “*Gran Marcha*”. Mao, convaleciente de un ataque de Malaria, se unió al consejo militar formado el (2/10/1934) por Chu Te, Chou en-Lai, Wang Jiaxing y Liu Bocheng.

Así, el (16/10/1934) desde Yudu, comenzó la partida de 100 mil hombres del Ejército Rojo (incluyendo 35 mujeres)¹⁵; atrás quedaron varios grupos de guerrilleros para impedir la rápida marcha de los fuerzas del KMT. A finales de octubre-principios de noviembre, cuando Moscú aconsejó la retirada, hacía dos semanas que ésta se había iniciado. Mucho se ha escrito de esta epopeya de sacrificio humano ocurrida en China. Pero, a los efectos de esta exposición nos detendremos en su efecto político que, puede dividirse en un antes y un después, separadas por la Conferencia del Politburó de PCCh de Zunyi (1/1935). El antes, un Mao languidecido y postergado; y el después, marcó su ascenso hasta la cúpula del PCCh.

Sin embargo, vale subrayar que, a pesar de la notoriedad de la reunión de Zunyi, se dispone de muy escasa información sobre ella. Existe el boletín “*Estrella Roja*” (15/1/1935) editado por Deng Xixiang (Xiaoping) que describe como fueron recibidas las huestes rojas por los habitantes. La “*Conferencia*” congregó a veinte hombres.¹⁶ Años después, Mao (1946) diría que no había un plan concreto cuando se inicio la marcha; si resultó en extremo larga se debió más a las circunstancias que a un plan deliberado. Prescindiendo de lo acaecido en los 370 días (20/10/1935) que duró recorrer los 9 mil 600 Km., finalmente, a través de Ningxia, terminaría asentándose en la altiplanicie de Wuqi, cerca de Baoan, en Shenxi.

¹⁴ Las fuentes discrepan en el inicio de la quinta ofensiva de los nacionalistas, al situar el comienzo en septiembre de 1933.

¹⁵ Las cifras dadas por las fuentes consultadas no coinciden. Unas hablan de 80 mil, o de de 86 mil hombres. Otras citan, entre 120-130 mil los participantes. Hemos tomado de base la más usada y repetida de 100 mil entre combatientes y personal auxiliar.

¹⁶ Entre los asistentes se encuentra los nombres de: Bo Gu, Chen Yun, Deng Xiaoping, Lin Biao, Liu Chaoqui, Liu Bocheng, Nie Rongzhen, Peng Dehuai, Wang Jiaxiang, Yang Shangkun, Zhang Wentian, Zhou Eng-lai y Otto Braun. Este último escribió una versión de la reunión.

Mao pasaría los siguientes doce años en ese territorio; el (22/10/1935) se declaró que la “*Marcha*” había llegado a su fin. Del contingente inicial, menos de 5 mil seguían a su lado. En el nuevo espacio, en los combates sostenidos contra las tropas de Chiang, el jefe que tenía la orden de tomar la capital roja, Wayaopao, la canjeó por Yanan. El (12/12/1936) se desplazó el Ejército Rojo y la convirtió en (1/1937) en su capital. La organización que toma la nueva “*República Roja*” de Yanan, incluyó entre otras medidas, el reparto de tierra, estímulo a las producciones industriales, los soldados tomaban hacían trabajos agrícolas, se abrieron escuelas, una universidad, un diario, etc. En muchos renglones se logró autoabastecerse. Matrimonio y divorcio fueron simplificados. Experiencias que serían útiles en el futuro.

Sin embargo, un suceso esperado estalló el (7/7/1937) y complicó el panorama de China, cuando el incidente en el puente “*Marco Polo*” en las afueras de Pekín, desencadenó la guerra chino-japonesa de 1937-1945. Este suceso impulsó los reclamos del PCCh por la creación de un frente anti japonés. Le sirvió de acicate adicional el interés de la Unión Soviética (Stalin) de que Japón se detuviera en China; suministró material militar a Chiang para luchar frente a Japón. Así, el (22/9/1937), en provecho de la nación, en la guerra contra el agresor nipón quedó constituido la unión de nacionalistas-comunistas. Queda fuera de análisis seguir los avatares de esta lucha común (1937-1945). Pero, entre otras cosas, el PCCh adquirió legalidad y una renombrada aportación patriótica¹⁷.

En tanto, año 1943 marcaría el ascenso definitivo de Mao a la cumbre del PCCh. Primero, Stalin, en una concesión a los aliados occidentales, disolvió la “*Komintern*”¹⁸. En la teoría y la práctica la medida convirtió al Partido en un ente nacional e independiente. Además, comenzó a entronizarse el apelativo de “*Presidente Mao*”. Ahora, Mao, no visitaba a lo demás; ellos acudían a él. Mientras, la rendición de Japón en ((8/1945) hace que China recupere los territorios que le fueron arrebatados o hechos ceder bajo fuerza mayor. Manchuria, Formosa (Taiwán), Puerto Arturo y un gran número de islas, se integran al territorio nacional.

Mao en la cúspide encontró reafirmación el (23/4-11/6/1945) en el VII Congreso del PCCh, efectuado en Yanan. El Cónclave contó con la presencia de 547 delegados titulares y 208 suplentes, en representación de un millón 210 mil militantes. Tanto Bo Gu como Wang Ming, reconocieron sus

¹⁷ Ironías del “*Viejo Topo*”. Décadas después un Primer Ministro japonés diría que el camino hacia el poder de Mao lo había abierto el Japón.

¹⁸ Además de los consejeros de la “*Komintern*” nombrados en el texto, pasaron por China, entre otros, Boris Freyer; Beso Lominadze; Pável Miff; Gerhat Eisler; M.N.Roy; Meyer; Heinz Neumann, etc.

errores, aunque conservaron sus puestos en el CCPCh¹⁹. Mao se convirtió en el Presidente del Partido; Liu Sahoqui fue ratificado como segundo; Zhou Eng-Lai, tercero en el orden de rango; Zhu De, de cuarto y Ren Bishi, de quinto. Al finalizar el Congreso Mao había conseguido la fusión de “*Poder*”, “*Ideología*” y “*Carisma*”; proceso que comenzó en Zunyi.

Además, China como pieza de la coalición aliada (Estados Unidos, la desintegrada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –URSS– y Gran Bretaña) enfrentada a Alemania, Italia y Japón toma parte en fundación de la Naciones Unidas (ONU); ocupa un puesto permanente en el Consejo de Seguridad en 1945. Terminada la guerra, en medio de un intenso intercambio de pareceres (1945-1947), incluida las misiones “*Marshall y Dixie*” de Estados Unidos, se trató de formar un “*gobierno de coalición*” del KMT y el PCCh. Hay suficientes evidencias históricas que avalan la intención de Stalin²⁰ de imponer entre el KMT y comunistas fusiones similares a las dadas en Europa del Este; pretensiones que fueron rechazadas por el Partido y Mao.

Fracasados los intentos se reconstruir la alianza de gobierno entre nacionalistas y comunistas, la guerra civil se recrudece. La ofensiva desatada por Chiang amenazó a Yanan; de ello diría Mao: “*Si algo viene a mí, y no ofrezco nada a cambio, es contrario al decoro*”...*Vamos a darle Yanan a Chiang, Y él nos dará China*”. El (18/3/1947) Mao y los demás dirigentes del CCPCh abandonaron la capital roja. Comenzó la batalla final que concluiría con la proclamación (1/10/1949) de la República Popular China (RPCh). La “*Nueva China*” haría verdad viviente algo de lo dicho por Mao aquel día: “*China se ha puesto de pié*”.

La naciente RPCh aplicó (1949-1952) un “*programa común para el desarrollo económico del país*”, con el propósito de lograr la recuperación de la economía en breve tiempo. Para finales de 1952 las medidas de reactivación y las transformaciones introducidas en la industria, agricultura y el comercio rendían sus frutos. Se consiguió que vitales producciones del agro e industriales superaran los niveles máximos de ante guerra. Con los resultados mostrados por la economía y el control de los desequilibrios financiero-monetario más apremiantes, fue introducido el “*Primer Plan Quinquenal de Desarrollo Económico-social*” de 1953-1957.

Se inspiró en las experiencias de la URSS. Propugnó la rápida industrialización del país, con énfasis en la industria pesada y la socialización

¹⁹ La crítica de las tendencias de derecha en el seno del PCCh, fueron recogidas en la “*Resolución acerca de algunos problemas de la historia de nuestro Partido*”, (20/4/1945), e incluidas como Apéndice, en: Mao Tse-tung, “*Nuestro estudio y la situación actual*,” Impreso en la República Popular China, enero de 1961, pp.20-91- 95-1001.

²⁰De la influencia de Stalin en la Revolución China, no hay escrito un texto único. Pero a través de lecturas independientes puede decirse que se le reconoció como el “*conductor de la revolución mundial*”. Ver: Chen Po-ta, “*Stalin y la Revolución China*”. Talleres Gráficos Lautaro, 1954.

de la agricultura. Obedeciendo esta última a tres objetivos centrales: Autosuficiencia alimentaria, generar excedentes para la acumulación y facilitar mano de obra para el desarrollo industrial. También el Plan contempló eliminar gradualmente la propiedad privada, diferenciando la política a seguir en el campo y en la ciudad. En tanto, con anterioridad apuntamos que, el PCCh, siguió el patrón organizativo de los bolcheviques. Por ello, parece útil que ahora nos detengamos en una breve caracterización de las partes que integraron el “*Modelo Económico Socialista Soviético*”.²¹

V

Ante todo, es bueno recordar que la práctica soviética se asoció con un “*Modelo Social*” contrapuesto al capitalismo. El “*Modelo*” tuvo como anclaje tres sostenes básicos. Económico: Propiedad estatal (igualada a la social) sobre los medios fundamentales de producción; incluida las cooperativas. Político: El Partido del proletariado como fuerza de vanguardia rectora de la sociedad; organizada en la dictadura del proletariado; luego asumida como «*Estado de todo el Pueblo*», o hechura más desarrollada de democracia. Social: Eliminación de la explotación del hombre por el hombre: Provisión estatal para todo ciudadano, garantía de educación, salud, trabajo, vivienda, cultura, etcétera.

Así, veamos ahora las circunstancias temporales que actuaron en su origen. Con el triunfo (7/11/1917) de la “*Revolución Rusa*” llevada a cabo por los bolcheviques dirigidos por Lenin, el socialismo abandonó la hipótesis científica para insertarse en el devenir histórico. Sin embargo, pronto se conjugaban las tareas propias del proyecto socialista, siguiendo el legado de los “*clásicos del marxismo*”: Nacionalización de la industria, bancos, tierra, comercio, comunicaciones, entre otras, con la defensa del “*Poder Soviético*” de la contrarrevolución interna y las intervenciones imperialistas.

Subordinar todas las fueras y los recursos económicos y, con ellos, el funcionamiento de los órganos estatales y partidistas al esfuerzo bélico, propició la identificación de aquella situación particular con la esencia de los postulados que en el orden económico, político y social aportaría el socialismo. Esta experiencia se caracterizó como “*Comunismo de Guerra*.” Política y situación que se vio unida al ideal socialista de pasar a una sociedad de intercambios directos, excluyente toda relación mercantil, tal como se desprendía del legado de los “*padres del socialismo*”.

La victoria sobre los enemigos internos y externos; la condiciones complejas que se dieron en el campo – rebeliones campesinas en distintas

²¹ Ver: Philip, Short, “*Mao*”, Biblioteca de Bolsillo, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2007; Jerome Cher, Ob. Cit.; Jung, Chang y Jon Halliday, Ob. Cit.; Georges, Dubarbier, Ob. Cit.; Emanuel, Suda, “*Agonía y Despertar de China*”, Editorial Claridad, Buenos Aires, Argentina, 1938; Agnes, Smedley, “*China en Armas*”, Editorial Nuevo Mundo, s. de r. l. México, D.F., 1944; A. Cherepánov, “*Apuntes de un Asesor Militar en China*”, Editorial Progreso, URSS, 1979.

zonas del país -, unido a las diferentes corrientes de opiniones y apreciaciones de la situación creada dentro de las filas de los bolcheviques y sus aliados más cercanos, que llevaron a motines – ejemplo más relevante el de “*Kronstad*”- condujeron en el verano (1921) a Lenin, a plantearse la necesidad de reconocer los errores en los enfoques aplicados y, a la vez, abogar por un vuelco en la política del Partido.

Lenin, tomó visión de la necesidad de acometer la tarea de crear las bases para el paso al socialismo en Rusia, etapa no prevista por los “*clásicos*” si nos atenemos a la “*Crítica del Programa de Gotha*”. La “*Nueva Política Económica*” (NEP) se convirtió en el eje central para fundar las premisas que harían posible alcanzar, al decir del propio Lenin, la “*cultura*” ante todo económica, política y social que llevaría a consolidar las conquistas socialistas en Rusia.

Al mismo tiempo, si bien la NEP entraría en la historia como el primer intento para estructurar en siglo XX una economía mixta sobre bases socialistas, incluido el replanteo de la reorganización de la propiedad estatal y el papel de las relaciones monetario-mercantiles. Pero, sus realizaciones no se reflejaron de igual modo y grado en los órganos político y social. La fusión de “*Partido, Estado y Gobierno*” producida, en parte conscientemente, y en parte, por las circunstancias excepcionales generadas por la guerra civil, no fue posible superarlas de inmediato ni tampoco en los años que la NEP fue consolidándose en lo económico.

Por otra parte, la ausencia temporal de las funciones partidistas y estatales y, después, la desaparición física de Lenin, vendrían a complicar el panorama en que transcurría la NEP. A los traumas generados en muchos cuadros del Partido por la necesidad de reconocer la vigencia de relaciones monetario-mercantiles-financieras, que se asociaban con el capitalismo, aunque sujetas a las palancas fundamentales del poder y, en lo económico, del Estado socialista, se adicionaron otros como el surgimiento de tendencias contrapuestas que dieron lugar a fracciones en el seno del Partido.

De la guerra civil los bolcheviques emergieron como Partido único; este hecho, mas la concentración de la ejecución y control de las funciones estatales y gubernamentales por los dispositivos partidistas que se iban creando durante la etapa del “*Comunismo de Guerra*” traería efectos de largo alcance en todo el ordenamiento de la sociedad soviética de los años veinte y posteriores. Debe agregarse que la NEP se desplegó, sobre todo en sus primeros años, en medio de un país arruinado. Además los núcleos obreros que habían desempeñado un papel de primer orden en el afianzamiento de la autoridad y prestigio de los bolcheviques, en la práctica, no existían.

En unos casos, esos elementos fueron asimilados por el “*Ejército Rojo*”, en otros, emigraron al campo, y los que supervivieron en los centros urbanos estaban desarticulados, en su mayoría, como núcleos productivos. Entonces, resulta comprensible que, en ese contexto, el Partido se erigiera en la garantía más sólida para preservar las conquistas de la revolución. No es raro que la sacudida creada, y los cambios audaces que significaba la NEP, no se valoraran de igual modo y forma en el seno del “*Partido Bolchevique*”.

Esta es una razón objetiva que explica el surgimiento de las fracciones en el Partido. Además, no hay que olvidar los naturales y claros manejos de la cúpula bolchevique para reemplazar el papel desempeñado por Lenin. En 1922 aparecieron los primeros síntomas del mal que pondría fin a su vida; los cuales limitaron su participación activa en las tareas concretas de la edificación socialista hasta su muerte en enero de 1924. A la vez, la NEP no llegó a erigirse en un modelo socio-económico acabado contrapuesto al “*Comunismo de Guerra*”. Su influjo no abarcó la esfera política, donde echó profundas raíces el papel de los bolcheviques como Partido único; y en lo social, dejó como estereotipo el “*nepman*” o nuevo capitalista.

El área política parece que recibió más influencia directa del “*Comunismo de Guerra*”. Sobre todo, si aceptamos que mientras el Partido reunía atribuciones en el terreno político-económico-social; por otro lado, experimentó fases en el enfrentamiento por consolidar una dirección única; cuestión que quedó resuelta cuando Stalin logra el control completo sobre el “*aparato*” del Partido (1927-1928). Luego, a finales de los años veinte, los dispositivos de poder han convergido en manos de Stalin, e igualmente, se plantea de forma aguda la necesidad de liquidar el atraso industrial del país como condición indispensable para resistir el cerco capitalista.

Tampoco puede soslayarse que la “*Revolución de Octubre*” —así lo apreció Lenin —, se interpretó como el inicio de un vasto movimiento revolucionario en Europa, que diera al traste con la dominación burguesa. Posibilidad que quedó enterrada con el fracaso de la socialdemocracia alemana de hacerse con el poder en 1923. Asimismo, el entusiasmo generado por la revolución en grandes capas de la población en Rusia, el éxito en el restablecimiento del normal desenvolvimiento de la economía, el comercio, el saneamiento de las finanzas, e inclusive la emisión de un “*rublo convertible*” conformaron terreno favorable para que ganara adeptos la tesis — no original, pero impulsada por Stalin— del socialismo en un solo país.

Ahora, únicamente se requería organizar las fuerzas para el gran salto hacia la industrialización. En este sentido las premisas estaban dadas. En primer lugar, por las estructuras de poder centralizadas y consolidadas; por ello, era posible volver a tensar las fuerzas sociales para el logro de los objetivos propuestos, tal como se había dado durante el “*Comunismo de Guerra*”. El “*Primer Plan Quinquenal*” (1928-1932) marcó un viraje y, a la

vez, el fin de NEP. Todos los recursos se concentraron con el propósito de realizar en poco tiempo lo que el capitalismo había logrado en más de 150 años de dominación. Sin dudas, este fue un logro del pueblo soviético.

La industrialización acelerada a partir de la rama pesada exigió que el Estado volviera a centralizar en sus manos las actividades industriales, comerciales, transporte, servicios productivos y sociales, bancos, etc. Los cambios operados en la dirección de la economía se reflejaron en el 95% de las relaciones entre los “*Trust*” y las empresas; se determinaban por medio del “*Plan*”. Situación inversa en las habidas en la NEP; pasaban por el mercado. Igualmente, el “*Cálculo Económico*” – introducido con NEP en la gestión estatal sobre principios de total autofinanciamiento –, se convirtió en un elemento de cómputo con vínculos mercantiles formales, donde la moneda desempeñaba un papel pasivo.

Otro momento de ruptura en la política trazada correspondió a la socialización acelerada en la agricultura. La cooperación tomó un rumbo forzoso en el agro; terminada (1935), en lo fundamental, dio lugar a que en (1936) se proclamara la conclusión del “*periodo de tránsito*” al socialismo. La URSS –se declaró– entraba en la primera fase de la sociedad comunista: “*El Socialismo*”. Las razones para ello, en lo esencial fueron, que en el país se habían establecido dos formas de propiedad: Una, la más desarrollada, la social, identificada con la estatal. La otra, la cooperativa o de grupo, pero donde se excluía la “*explotación del hombre por el hombre*”.

Las características más generales del “*Modelo*” que serviría de interpretación interesada en presentar la experiencia de la URSS como la plasmación en la vida del legado de Marx-Engels, requiere una alusión somera, a la problemática de la creciente burocratización que, desde de los años treinta, se consolidaría en la sociedad soviética hasta su desintegración. A esto contribuyeron, entre otros, la herencia burocrática zarista que el poder rojo no pudo desplazar del manejo cotidiano de la maquinaria estatal; el embrutecimiento masivo de amplias capas de la población; el legado de la política centralizadora del “*Comunismo de Guerra*”; la desmovilización del Ejército Rojo –cinco millones de hombres–, de los cuales, los cuadros vitales pasaron a ocupar cargos relevantes en los soviets, la economía y el Partido.

Por otro lado, con aquellos cuadros se trasladaron los métodos y estilos que les habían dado el éxito en la guerra civil: Ordeno y mando. Otro papel importante lo desempeñó la política de Stalin como Secretario General para el trabajo interno del Partido; le permitió ejercer su influencia sobre los movimientos de personal, para el Estado, el Gobierno y el Partido; se conoció como la “*Nomenclatura*”. A la vez, la creación de una escala de cargos e institucionalizar un sistemas de escuelas del Partido paralela al sistema nacional, fortalecería de forma orgánica a la “*Nomenclatura*”. Fenómeno que daría lugar a una “*simbiosis*” del poder político y la

jerarquía de la dirección económica que, con su accionar, se haría cada vez más independiente y terminaría situándose fuera del control popular.

En general, con la política fortuita o consciente aplicada se formaron los pilares objetivos, para que la organización o “*Modelo*” que adoptó la sociedad soviética, desde los años treinta del pasado siglo, se identificara y, lo más importante, siguiendo los dictados del Partido se intelectualizara por la “*Academia*” en los textos y obras de ciencias sociales, como la guía del ideal socialista reconocido del “*marxismo-leninismo*”.²² Esta categoría avaló la experiencia soviética como verdad absoluta del “*marxismo*” en la época del desarrollo monopolista del capitalismo.

Así, en el orden práctico, la propiedad estatal (igual a la social) sustentó la formación de una dirección de la economía centralmente planificada; la actividad económica se regulaba mediante balances materiales y una asignación altamente centralizada de tareas y recursos. Este sistema empresarial integrado verticalmente a través de ministerios ramales excluía las relaciones horizontales fuera de las determinadas por el “*Plan Centralizado de la Economía Nacional*”.

La gestión económica tuvo un carácter administrativo, dadas las cantidades de recursos materiales; las relaciones de valor eran nominales, y la moneda tenía un papel pasivo. En lo formal, el “*Modelo*” integró las relaciones monetario-mercantiles, aunque limitadas a la distribución; servían para compatibilizar el fondo de consumo, los salarios y otros servicios, así como para equilibrar los ingresos de la población y los gastos del presupuesto estatal. El mercado careció de todo atributo como entidad y trasmisor de señales al productor para orientar la oferta y lograr ajustes racionales de la demanda. La economía planificada y el orden centralizado de la producción, y un prefijado nivel de consumo de la población, redujeron el intercambio mercantil a los gastos individuales mediante la red comercial minorista.

A la vez, en el terreno práctico la centralización basada en la proporción material, si bien permitió grandes maniobras, tendió a reproducir el desarrollo extensivo de la economía. Al entronizarse, cortó toda apertura hacia otros instrumentos de dirección y control macroeconómico-mercantiles. Además, el crecimiento de la producción a altos ritmos en la URSS y la liquidación del desempleo, trajeron agua al molino de las virtudes iniciales del “*experimento soviético*”. Mientras, el capitalismo conoció su primera gran crisis general (1929-1933) y, con ella, la secuela de millones de desocupados y la caída de la producción. El socialismo engendrado por los soviets pareció revelarse como el enterrador del capitalismo.

²² El marxismo-leninismo como ciencia rectora e infalible de las ciencias sociales en el socialismo “*conocido*”, esto es, el que el “*Viejo Topo*” desechó y el que existe, fue una creación de Stalin. En su persona, de forma interesada, quiso aparecer como el continuador del legado de Lenin. Baste recordar la foto del personaje, teniendo a su espalda el retrato de Lenin.

También la inmensidad del territorio soviético, más la hostilidad capitalista, resultaron factores que contribuyeron al aislamiento económico de la URSS del “*mercado mundial*”. En tanto, la necesidad de concentrar recursos para la guerra que desencadenó el fascismo a fines de 1930, más la reconstrucción de posguerra en la URSS trajo un nuevo aliento al modelo económico centralizado. También no pocos beneficios aportó, para darle vida al “*Modelo*”, la ausencia del mercado, la falta de competencia y el aislamiento de la economía externa.

En resumen, en el “*Modelo*” los elementos político, económico y social se integraron en las instancias estatales y gubernamentales bajo la indudable subordinación al Partido. Como corolario, el proyecto socialista tejido en la URSS hizo de la ideología el factor integrador de las relaciones sociales. El accionar de las instituciones iba de la esfera ideológica a la política y de esta a la economía. La ideología se erigió en sostén del proyecto social y en aglutinadora política, económico-social y estatal.²³

Por último, al sintetizar las características medulares contenidas en la concepción clásica que China comenzó a instrumentar, debe recordarse que si en sus pilares básicos el modelo centralizado se trasplantó al país, no pocas de las particularidades en la formación de la estructura económico-social-socialista china contribuyeron a darle un “*color asiático*”, junto con otros factores culturales muy específicos.

VI

Con los antecedentes expuestos, un intento por sintetizar el pensamiento económico-social de Mao anterior a 1949 destacaría, al menos, tres niveles muy vinculados entre sí. El primero, involucra la búsqueda de una explicación teórica básica del atraso de China. El segundo, tocaba el aspecto económico de la obra a emprender por la revolución. El tercero, correspondió a la práctica acumulada como dirigente (Presidente) de las llamadas zonas rojas que existieron en China (1930-1934-1935-1947), lo que le permitió ganar una experiencia directa en los problemas económicos. Más tarde Mao, destacaría esta realidad china, como una diferencia sustancial con el caso de los “*bolcheviques*” en Rusia, que carecieron de este aval.

Un elemento que ocupó la atención del Mao teórico correspondió a la importancia que le prestó a los efectos económicos opresivo de la estructura de clases. La organización clasista la dominaban los “*terratenientes y compradores*” que, a la vez, eran verdaderos apéndices de la burguesía

²³ Para profundizar en las características específicas del “*Modelo Soviético*”, así como sus limitaciones e insuficiencias que en el orden político y social evidenció, consultar los trabajos de Jorge Gómez Barata, en José Mario Zavaleta, sitio WEB, “*MONCADA*” <jmzavaletam@gmail.com>.

internacional, cuya existencia y progreso dependían del imperialismo. Según Mao, estas clases constituían las relaciones más atrasadas de China, erigiéndose en valladar para el desarrollo de las fuerzas productivas del país. Llegando a la conclusión que la presencia de ellas eran inconciliables con los objetivos de la revolución china.

Mao, enumeró no menos de veinte estratos sociales, agrupados en cinco clases principales. La alta burguesía, el *“enemigo mortal”* y sus aliados de la derecha. La izquierda de la burguesía media que, *“rechaza al imperialismo”*, pero que, se *“acobarda, cuando enfrenta las tendencias rojas”*. Tres categorías de la pequeña burguesía (*campesinos acaudalados, comerciantes, artesanos y profesionales liberales*), cuya conciencia revolucionaria está en equilibrio directo a su pobreza. También agregó seis jerarquías de semiproletarios (*campesinos pobres, campesinos que no disponen de muchos medios, tenderos y vendedores ambulantes*), y cuatro de proletariado urbano, rural y lumpen.

En esta última categoría destacó a los obreros urbanos y *culis* como la principal fuerza de la revolución; el proletariado agrícola, los campesinos pobres y los vendedores ambulantes los consideró *“extremadamente receptivos a la propaganda revolucionaria”* y *“lucharían con bravura”*; y el lumpemproletariado, formado por bandidos, soldados, rateros, prostitutas, *“lucharían muy bravamente, si es posible encontrar modo de controlarlos”*. En conclusión, Mao, valoraba que de los 400 millones de habitantes de China, un millón era hostil; cuatro millones los clasificó de básicamente hostiles, pero era posible que rectificasen; y 395 millones entraban en la categoría de revolucionarios o, al menos, seguidores neutrales.²⁴

Un jalón importante en el desarrollo teórico-práctico de las perspectivas de la revolución en China, resultó la investigación emprendida por Mao, en 1927, y dada a conocer como *“Informe sobre el movimiento campesino en Hunan”*. Documento con cerca de 20 mil caracteres que ganaría categoría de celebridad. Con posterioridad lo continuó en una metódica labor investigativa en Jiangxi, a principios de los años 30, donde recogió las prácticas del movimiento campesino en dichas zonas. No es arriesgado decir que, las lecciones que Mao extrajo de aquellas experiencias, le siguieron toda la vida. Así, no resulta ocioso en extenso, citar:

“El hecho es que las amplias masas campesinas han emergido para cumplir su misión histórica...Esto es positivo. No tiene nada de terrible. Es cualquier cosa menos terrible...Para otorgar mérito a quien corresponde, si concedemos diez puntos a los logros de la revolución democrática, entonces los logros de los que moran en las ciudades y de los militares representan tres puntos, y los (de los) campesinos, los siete restantes...Los campesinos son en

²⁴ Ver.: Philip Short, *“Mao”*, Ob. Cit., pp. 168-169; y *“Mao, Análisis de las clases en la sociedad china”*, impreso en la República Popular China, 1960.

cierto sentido “indisciplinados” en el campo, es cierto...Ellos castigan a los capostes locales y a la vil burguesía, les exigen contribuciones y destrozan sus palanquines. Si (esos individuos) se oponen a la asociación campesina, una masa de gente se agolpa hasta sus casas, mata cerdos y consume su grano. Incluso retozan en las alcobas con incrustaciones de marfil de las jóvenes doncellas de las Familias de los rufianes y la mezquina aristocracia local. Practican arrestos ante la menor provocación, coronan los detenidos con un sombrero alto de papel y le hacen desfilar por los pueblos...Han implantado el terror en las zonas rurales.”

“Esto es lo que el pueblo llano llama “ir demasiado lejos”, o “traspasar los límites prudenciales cuando se corrige un error”, o “ser demasiado”. Son palabras que parecen adecuadas, pero en realidad están equivocadas...”

“La revolución no es como invitar a alguien a cenar, o escribir un ensayo, o pintar un cuadro o hacer un brocado; no puede ser algo tan refinado, tan placentero y dulce, tan “benigno, correcto, cortés, atemperado y complaciente”. Una revolución es una insurrección, un acto de violencia por el que una clase derroca el poder de otra...Si los campesinos no hacen uso de una fuerza extraordinariamente poderosa, con toda posibilidad no podrán derrocar el poder de los terrateniente, profundamente enraizado, vigente durante miles de años...Todos los excesos (de los campesinos) son extremadamente necesarios...Para decirlo sin tapujos, es necesario instaurar un breve reino del terror en todas y cada una de las áreas rurales...Para corregir los errores es necesario traspasar los límites de lo correcto; sin ello no es posible enmendar los males. “²⁵

Todo indica que desde temprana etapa de su vida revolucionaria Mao descubrió la importancia de las zonas rurales; cuestión que manejó con habilidad para alternar con posturas optimistas, retiradas calculadas, y envolver en un frío pragmatismo. Factores que involucró con flexibilidad frente a la tendencia presente en la actividad inicial de los dirigentes del PC-Ch, de llevar a la práctica el marxismo ortodoxo tomado de la experiencia soviética sin tener en cuenta las importantes diferencias existentes entre las condiciones rusas y las chinas. Para tal enfoque acuñó la sentencia “*hay quienes no saben aplicar en Fusien lo aprendido en Yenan*”.

Por otra parte, en fecha tan lejana como 1933 encontramos que Mao expresó su desagrado por la burocracia, a la cual describía como un “*gran mal*” que era necesario “*arrojar al basurero*”. Esta aptitud se reflejó en las campañas que organizó en las regiones fronterizas dominadas por los comunistas, para “*simplificar*” organizaciones que, en cierto modo, fueron las primeras de otros movimientos parecidos presentes hasta su muerte. Sin

²⁵ Ver., Philip Short, Ob. Cit. Pp.182-183

olvidar que, ya antes de 1949, encontramos en Mao, referencias al principio económico de *“apoyarse en el propio esfuerzo.”*

Cuestión esta última manifestada en la directiva impartida para que en las regiones donde los comunistas establecieron cinturones libres, organizaran la producción de la gama de bienes necesarios para mantener la vida y la actividad militar. Igualmente, siempre que fuera posible que, tanto las unidades económicas individuales como militares lograran la auto suficiencia. Una señal del pragmatismo económico presente en Mao, la ofrece la aceptación en las *“zonas libres”* de una economía *“mixta”*. Con ello, descartaba la socialización prematura; e incluso, propugnó la emigración de capitalistas a las comarcas comunistas desde otras partes de China.

Al mismo tiempo, los posibles rumbos por los que transitaría la economía de China, en la consecución de los objetivos socialistas, Mao los perfiló, en lo fundamental, en tres documentos anteriores a 1949. El primero, *“Sobre la nueva democracia”* (1940); el segundo, *“Sobre el gobierno de coalición”* (1945); y el tercero, *“Sobre la dictadura democrática popular”* (1949). Es interesante destacar que en el primero de estos ensayos, Mao, fija la *“Guerra del Opio”* (1840), como el inicio de la era moderna en China. Marcó el cambio de una sociedad feudal a otra semifeudal y semicolonial.

En ese trabajo Mao hace la distinción entre la revolución democrática en proceso – en las áreas liberadas -- y la revolución socialista que se atalayaba para un futuro lejano. Evidentemente, el retraso económico-social de China demandaría varias décadas para su conclusión; además, lograr el apoyo más amplio de la gran mayoría del pueblo chino. El transcurso de esta etapa, entrañaría, ante todo, la aplicación de una reforma agraria que diera respuestas a las demandas de los campesinos. Ello, compatible con la presencia privada industrial y comercial, pero sujeto a la dirección del sector público. Todo dicho en el lenguaje usado por Sun Yat-sen; indicativo que eran los comunistas los únicos que podían llevar a cabo sus ideas.

Por otra parte, Mao abordó otros elementos a tener en cuenta como fueron el papel del sector privado y definir el papel de la asistencia y el comercio externo en el desarrollo de China. Con respecto al primer punto, puntualizaba que el país debía utilizar todos los elementos del capitalismo de la ciudad y el campo que fueran beneficiosos, así como unirse a la burguesía nacional en los empeños para impulsar la economía. En otras palabras, se trataba de limitar al capitalismo pero no destruirlo. En el segundo caso, declaraba que China debe *“ponerse de un lado”*, con lo cual entendía que el apoyo material de la URSS y demás países socialistas, estaría en el centro de los vínculos con el extranjero.

Sin embargo, situándonos en el terreno práctico, los éxitos logrados en la etapa 1949-1952, seguidos por los innegables resultados positivos que arrojó el “*Primer Plan Quinquenal 1953-1957*”, inspirado en el ensayado “*Modelo Económico Soviético*”, no impidió que en la cúpula del PCCh palpitaran sutiles diferencias. Precisamente, el trabajo de Mao, “*Sobre las diez grandes relaciones* (4/1956), sería la señal que marcaría los contrastes entre los puntos de vista de aquellos que favorecían apegarse a las pautas probadas en la economía; y la otra versión que abogaba por acelerar el proceso de cambios económico-sociales, apoyado en la “*propias fuerzas*” e involucrar mediante el entusiasmo a la población en la movilización masiva.

En los inicios de 1956, se dan múltiples análisis en el Buró Político del CCPCCh. Derivado de ellos se plantean algunos problemas que son los recogidos en el contexto de las “*Diez grandes relaciones*. 1)²⁶ “*Las relaciones de la industria pesada con la industria ligera y la agricultura*”. Se reconoce que la industria pesada constituye el sector prioritario de la edificación económica del país. No obstante, subraya que esa primacía no significa dejar de prestar atención a la agricultura y la industria ligera. Se examina que, sin dejar de invertir en la rama industrial pesada, no se descuidará un aumento de la cuota inversora para el agro y sector de la industria ligera.

2) “*La relación entre la industria de la costa y la industria del interior*”. El trabajo señala que, aproximadamente, el 70% de las industrias pesada y ligera se ubica en la costa y solo el 30% en el interior.²⁷ Proporción irracional heredada del desarrollo histórico del país. Al tiempo que se apremiaba por utilizar plenamente las capacidades industriales instaladas en la costa; se propugnaba por un balance gradual de la distribución geográfica de la industria, entre la costa y el interior – no olvidando posibles situaciones de guerra--, sin que ello significara dejar de utilizar y desarrollar la industria de la costa, sobre todo la ligera.

3) “*La relación entre la construcción económica y la construcción de la defensa nacional*”. Decía Mao, no se puede prescindir de la defensa nacional. Y afirmó que se edificaba la industria de defensa; se construían aviones y camiones que no se hacían antes; y no solo habría una mayor cantidad de aviones y cañones, sino también bomba atómica. ¿Qué hacer? La solución, reducir los gastos militares y administrativos del 30% del presupuesto del Estado, al 20%, y asignar mayores fondos para montar más fábricas y construir más máquinas.

4) “*La relación entre el Estado, las unidades de producción y los productores*”. Aseguraba Mao que debía tomarse en consideración, de modo

²⁶ Ver: Charles Bettelheim, R. Rossanda, K.S. Karol, “*China después de Mao*”, El Viejo Topo, Iniciativas Editoriales S.A., Barcelona, España, 1978, pp. 69-96.

²⁷ Se identifican de áreas costeras: Liaoning, Jopei, Pekín, Tientsi, este de Jonán, Shantung, Anjui, Chiangsú, Shangai, Chechiang, Furchián, Kuangtung y Kuangsi. Se ha respetado la grafica de los nombres según la fuente consultada. Lo que es válido para todo nombre utilizado en el del texto.

simultáneo, los tres: Estado, colectividad y el individuo. Pero, cada unidad de producción debía gozar de cierta independencia, vinculada con la unificación, solo así se desarrollaría con mayor eficiencia. No era adecuado concentrar todo en manos del centro, provincia o municipio; y no dejar a las fábricas un mínimo de atribuciones, o espacio de maniobra o algo de beneficio. En la URSS la práctica de las entregas obligatorias a precios bajos, estrujó a los campesinos. China, en la relación campo-ciudad redujo la “apertura de tijeras” con un canje equivalente o casi equivalente.

5) “*La relación entre las autoridades centrales y las autoridades locales*”. Mao, partía de que las relaciones entre los niveles centrales y locales forman una contradicción. Un país como China, con un territorio inmenso, población numerosa y desarrollos tan desiguales, las iniciativas de ambos lados resultan mucho mejor que las procedentes de una sola parte. La agricultura y el comercio necesitan apoyarse en los esfuerzos locales. Consolidar la dirección central requiere tener en cuenta los intereses locales. El centro agrupa dos tipos de dependencias. Una, actividades subordinadas en distintos lugares; pero, la supervisión está a cargo local. La otra, el centro dicta normas rectoras, y las tareas concretas son de las autoridades locales.

6) “*La relación entre la nacionalidad han y las minorías nacionales*”. En China, las minorías no son numerosas (8% de la población); pero ocupan grandes extensiones (2/3) del territorio, ricos en recursos naturales. Es imprescindible estimular y ayudar a desarrollar su economía y cultura. En la URSS, estos vínculos entre la nacionalidad rusa y las demás minorías no son normales; es preciso que de allí saquemos las debidas lecciones.

7) “*La relación entre el Partido Comunista y los Partidos no comunistas.*” Mao consideró que, tanto el PCCh como los Partidos Democráticos, fueron resultado de un proceso histórico. Se formaron al calor de la lucha contra el Japón y Chiang Kai Chek. Valoró de positivo que existieran varios. En este punto, la situación china difería de la URSS. A los partidos democráticos se les permite expresarse; la política común debe ser de unidad y lucha. Este tipo de relación es lo más ventajoso para el PCCh, el pueblo y el socialismo.

8) “*La relación entre la revolución y la contrarrevolución.*” Ocupó el más extenso tratamiento en el material. Comenzó Mao justificando la represión a la contrarrevolución efectuada (1951-1952)²⁸; e incluyó entre los métodos para el tratamiento a los contrarrevolucionarios: Ejecución, presión, vigilancia y concesión de libertad. Consideró que era menester, según el caso, diferenciar el trato a los elementos contrarrevolucionarios. Afirmó que aún existían elementos hostiles, pero su número se había reducido. En tanto la lucha de clase exista no se podía relajar la vigilancia.

²⁸ Según Jung Chang y Jon Halliday, Ob. Cit., p. 405; la represión abarcó las ejecuciones, la violencia de masas o el suicidio; y costó la vida a unos 3 millones de personas.

Las ejecuciones no era posible abolirlas. Pero, criminales de guerra, como Pu-yi no fueron ejecutados.²⁹ En 1956 fueron oficializados los campos de rehabilitación mediante el trabajo.

9) *“la relación entre lo correcto y erróneo”*. Como tratar a los que han cometido algún error, Mao, lo valoró de una cuestión importante. Recomendó *“sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente”*. Hacer críticas adecuadas y fundamentadas a los que comenten falta se inspira en la voluntad de ayudar para enmendarse. Negar el apoyo o alegrarse de las fallas de los camaradas es una actitud sectaria.

10) *“La relación entre China y el extranjero”*. Para Mao, toda cuestión tenía dos aspectos: Uno positivo; y el otro negativo. Llamó la atención de los que consideran que el socialismo no adolece ni de un ápice de deficiencia. Se debía aprender de los demás con espíritu crítico y analítico; no copiar de manera ciega ni aplicarlo mecánicamente. En la URSS, los que elevaron a Stalin, ahora lo rebajaban por debajo del suelo. Stalin, cometió errores con China; pero, tiene un 70% de méritos y un 30% de errores. En las ciencias sociales se debía estudiar lo que pertenece al dominio de las verdades universales, combinado con las realidades chinas. Las diez relaciones, decía, son contradicciones. La tarea radica en tratarlas correctamente.

Por otra parte, en (1958-1960), Mao elaboró tres documentos que, entre otros puntos, contienen un balance comparativo de las experiencias en la economía de la URSS y de China. Ellos son: *“A propósito de los problemas económicos del socialismo en la URSS”* (11/1958);³⁰ *“Notas sobre problemas del socialismo en la URSS”* (3/1959) y *“Notas de lectura sobre el Manual de economía política de Unión Soviética”* (1960). Los textos traducidos al español corresponden a las ediciones realizadas por los *“Guardias Rojos”*, (1967-1969). Una glosa de sus contenidos pone de relieve que estos materiales constituyen la continuación de la línea de pensamiento económico desarrollada por Mao, en las *“Diez grandes relaciones”*.³¹

Sobre el primer texto, Mao apuntó que en muchos pasajes Stalin no fue lo bastante preciso. En el primer capítulo, dedicó unas pocas frases a las leyes objetivas y a la economía planificada, sin desarrollar esos problemas.

²⁹ Es interesante el caso de Pu-yi. Hecho prisionero por los soviéticos cuando ocuparon Manchuria lo entregaron en 1950 a China. Internado en un campo de reeducación por el trabajo, obtuvo la libertad y laboró como jardinero y bibliotecario; escribió sus memorias; murió en 1967.

³⁰ Las obras que somete al análisis son: *“Problemas económicos del socialismo en la URSS”*, J. Stalin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, y la tercera edición del *“Manual de Economía Política”* de la Academia de Ciencias de la URSS, de 1959. Edición que difiere de las realizadas en 1954 y 1955, pues incluye las críticas al culto a la personalidad de Stalin y los debates económicos de 1957-1958.

³¹ Ver: Slavoj Zizek, *“Mao, sobre la práctica y la contradicción”*, Editorial Akal, S.A. Madrid, España, pp. 161-185; y Hu Chi-hsi, *“Mao Tse-tung, La construcción del Socialismo, vía china o modelo soviético”*, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1975, pp. 29-171; y un apéndice que incluye las pp. 172-188.

Destacó la tecnología y los cuadros técnicos; ignoró la política y las masas. Puso todo el énfasis en la industria pesada; donde el acero es su base y las máquinas su corazón. Para China, según Mao, en la agricultura es la producción de cereales el centro; y en la industria la obtención de acero. El segundo capítulo trata de la mercancía y el tercero de la ley del valor.

Mao, constató que la “*mercancía*” era una herencia del capitalismo; de forma provisional había que conservarla. El intercambio mercantil y la ley del valor no regulaban la producción en China. En el país, la acción reguladora la ejerce la “*planificación, el Gran Salto y la primacía de la política*”. Stalin, habló de relaciones de producción, y no mencionó la superestructura ni discute las relaciones de ésta y la base económica. A decir de Mao, el poder legal de la burguesía se manifiesta en la enseñanza jurídica burguesa; una parte de la ideología de ese poder debe ser destruida. Llamó a librarse de la actitud arrogante, de los “*tres malos estilos*”, de los “*cinco aires indeseables*”³² y del desprecio hacia a los trabajadores no cualificados.

Para Mao, había dos criterios para llegar a la “*construcción del socialismo*”. Uno, se alcanza mediante la aplicación general del sistema socialista de “*propiedad de todo el pueblo*”³³. El otro, cuando el sistema de propiedad de todo el pueblo reemplace el sistema de posesión colectiva de las “*comunas populares*”. Para China significaba, el aumento enérgico de la producción y el desarrollo paralelo de la industria y la agricultura; llevar la tenencia de las pequeñas colectividades al nivel del sistema de propiedad de todo el pueblo. Elementos unidos al desarrollo de la educación física, la enseñanza y la cultura de la población. Lo que supone, jornadas de 6 hora, educación politécnica, vivienda, aumento de salarios y menores precios.

Sin embargo, Mao agregó que para obtener esos resultados había que poner la “*política en el puesto de mando*”; único modo para alcanzar los objetivos simultáneos de: Cantidad, rapidez, calidad y economía. Elementos agrupados en las “*comunas*”; unidad de base del orden social de China que, acopla a obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes. Así, las “*comunas*” se convierten en la organización para realizar dos pasos: Del socialismo al sistema general de propiedad de todo el pueblo; y de éste al comunismo. Después de estas transiciones las “*comunas populares*” constituirían la estructura de base de la China comunista.

Del segundo documento Mao destacaría que, Stalin no tenía en cuenta al hombre. Califica de erróneos, casi en su totalidad, los puntos de vista expresados en la carta anexa al libro.³⁴ El error fundamental estribó, según Mao, en que Stalin no confiaba en el campesino. Tampoco desarrolló la

³² En términos maoístas, los “*tres malos estilos*” son: los “*estilos burocráticos*”, *subjetivo y dogmático*”. Los “*cinco aires indeseables*” los: “*arrogante, orgulloso, suficiente, perezoso y apático*”.

³³ Por “*propiedad de todo el pueblo*” entendía Mao la “*propiedad estatal*”.

³⁴ Se refiere a la carta de Stalin a A.V.Sanina y V.G. Venger, que figura como anexo en el libro: “*Los problemas económicos del socialismo en la URSS*”.

relación entre los intereses inmediatos y a largo plazo; la técnica y los cuadros lo deciden todo, pone el acento en el “*experto*” y no en el aspecto “*rojo*”, de los cuadros y no en las masas. Cuestiones que Mao, llamó “*caminar con una pierna*”. Asimismo, Mao niega que la producción mercantil solo se limite a los medios de consumo. Con respecto a la ley del valor, pone el acento en la “*planificación y la primacía de la política*”.

Con respecto a las leyes que rigen en la sociedad, Mao, destacó que: “*La libertad es la ley objetiva de la necesidad comprendida. Es independiente y se enfrenta al hombre. Pero una vez comprendida puede ser dominada*”. En este punto, recabó Mao que el “*modelo chino*” se adaptara a los eventos y leyes que regían en la economía china. Aunque para crear la forma propia socialista, el precedente soviético podía servir de mucho; pero, el objetivo buscado era hacerlo mejor que en la URSS. Lo cual significaba, para Mao, prestar atención al “*desarrollo proporcional*” de la economía; pero ello, no podía interpretarse como la capacidad para “*abolir las leyes económicas*” y crear nuevas leyes.

Por otra parte, Mao, opinaba que la producción mercantil no conduce al capitalismo. Afirmó que si se elimina a los capitalistas, es posible desarrollar la producción mercantil. Si dicha producción está dentro de un Estado socialista, entonces se trata de una “*producción mercantil socialista*”. Igualmente, valoró como positivo que los cuadros, a todos los niveles, discutieran esa problemática. En otras palabras, para Mao, la producción mercantil sirve dócilmente al socialismo. Los marxistas debían reflexionar sobre estas cuestiones; a la vez que, en China, era necesario desarrollar la producción mercantil en un horizonte de 15 años o más.

Asimismo, insistía que la producción mercantil no se limita a los bienes de consumo personal; algunos medios de producción también tienen categoría de mercancías. Si los productos agrícolas son mercancías, pero no los productos industriales, como es posible entonces el intercambio de los unos por los otros. Juzgaba Mao que, al mantener la producción mercantil heredada, el sistema de la propiedad colectiva intenta consolidar la alianza entre obreros y campesino y desarrollar la producción. A la vez, Mao, destacó que la ley del valor no era el regulador de la economía china. Papel que lo asumía la “*planificación*” y poner la “*política en el puesto de mando*.”

Por último, Mao, coincidía con lo expuesto por Stalin, en lo relativo al carácter de la fuerza de trabajo. Aseguró que después de la “*campaña de rectificación*”³⁵ el trabajo dejó de ser una mercancía, aunque no abundó en la afirmación. Señaló que no se trabajaba para ganar dinero, sino para

³⁵ Mao, inspiró reiteradas campañas para reformar el estilo de trabajo en el PCCh. La aludida en el texto se refiere a la desprendida de la Conferencia Nacional de Partido (12/3/1957), que planteó: “*El movimiento de rectificación es el movimiento general de educación marxista. Rectificar significa que todo el Partido se volcó en el estudio del marxismo a través de la crítica y autocrítica.*”

servir al pueblo. Cuestión solo posible de conseguir si el trabajo dejaba de ser una mercancía.

El tercer material que, Mao dedicó a comentar el “*Manual*”, es el más extenso de los tres. El desarrollo de sus puntos vista los dividió en 68 epígrafes; más 8 que contiene el apéndice. No se puede ignorar que, el texto que es criticado por Mao, corresponde a la tercera edición de 1959; es decir, publicado tres años después del XX Congreso del “*Partido Comunista de la URSS*” (PCUS), donde Stalin fue denunciado de “*culto a la personalidad*” y crimines injustificados. El “*Manual*”, hace parte de la política llamada de “*desestalinización*” inaugurada por los nuevos dirigentes del PCUS. El PCC, no apoyó las críticas. Es común remitir a este hecho, el inicio de las diferencias entre los dos Partidos, que tomarían cuerpo en los años 1960.

Por otra parte, el cuerpo de las observaciones de Mao, en general, contienen temas de interés, que abarcan problemas como: Centralización, descentralización, producción mercantil, estímulos materiales, la relación entre agricultura e industria, centralismo democrático, comparaciones de la economía de la URSS y China, las contradicciones entre los países imperialistas, la relación entre el sistema socialista-capitalismo, eliminación de las diferencias campo-ciudad, etc. Por ello, nos pareció más interesante solo glosar el tema donde Mao procede a explicitar la apreciación que de conjunto hace del “*Manual*”.

Mao, valoró que del libro no podía decirse que no tuviera que ver con el “*marxismo-leninismo*”; pero también contenía puntos alejados del “*marxismo-leninismo*”. Conclusión, no podía rechazarse, en lo fundamental. Al mismo tiempo, contenía puntos de vistas erróneos; no acentúa la primacía de la política, ni la línea de masas; no habla de “*caminar en dos piernas*”. Mientras, sostiene la importancia del interés individual, propagar la idea del estímulo material y hacer surgir el individualismo. El punto de partida de la investigación no es la contracción; no admite la universalidad de contradicción. En realidad, en la sociedad soviética sigue existiendo la lucha de clases: Socialismo-vestigios del capitalismo: Pero no lo reconocen.

Además, adopta expresiones confusas, “*acercamiento*”, “*armonía*”, etc., en lugar de nociones como convertir el sistema de propiedad, en otro sistema de posesión o transformar las relaciones de producción en otras. Estos son defectos y errores. El estilo de la obra es malo. No suscita el interés del lector; en el libro todo lo que hay son “*nociones y definiciones*”. Parece que fue redactado capítulo a capítulo por varios autores sin reflejar unidad. El libro se escribió por intelectuales y no por revolucionarios. Refleja que los que se ocupan de tareas prácticas son incapaces de hacer síntesis; y que aquellos que dominan la teoría no tiene experiencias prácticas. Sus autores no conocen la dialéctica; sin la participación de los filósofos es imposible escribir un buen manual de ciencias económicas.

Mao valoró de válido que el “*Manual*” tomara como punto de partida el sistema de propiedad. Sin perder de vista que el objeto de la economía política son las relaciones de producción; estos vínculos tienen tres aspectos: Sistema de propiedad, relaciones humanas en el trabajo y distribución de lo producido. El análisis, entonces debe ir del paso de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad pública; de la propiedad privada en el campo a la cooperativa y de ésta a la propiedad colectiva socialista; después hay que analizar las contradicciones entre ambos sistemas de propiedad; y finalmente, el paso de la colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo.

En cuanto a las relaciones humanas en la producción y en el trabajo, no queda resuelto solo con el empleo de de expresiones como”: *Relaciones de cooperación, de asistencia mutua y camaradería*”; es necesario profundar en estudios detallados de esta problemática. No obstante, la gestión de las empresas que pertenecen a todo el pueblo, cuando el sistema de producción a sido resuelto es el más importante. En este campo Mao se pronunció por una combinación de la dirección centralizada y los movimientos de masa que imponga el liderato del Partido, que mezcle a los obreros con el personal técnico, que haga participar a los cuadros en el trabajo manual.

Otro de los señalamientos de Mao, al “*Manual*” lo dirigió al método de investigación; insistió que al estudiar un problema había que tomar de punto de partida los fenómenos que se pueden ver y sentir, y explorar la esencia que se disimula detrás de los mismos, para llegar a su naturaleza y contradicciones. Seguidamente, destacó que la transformación de la ideología en sistema siempre es consecuencia del movimiento de los hechos; ésta es el reflejo de un movimiento material. Así, las leyes aparecen en la repetición durante el curso de los movimientos. Los hechos deben repetirse antes de que aparezcan leyes susceptibles de ser reconocidas.

Igualmente, subrayó que el marxismo exige la unidad de la lógica y de la historia. Las ideas son reflejo de la existencia objetiva, mientras que la lógica deriva de la historia. En el “*Manual*”, contiene numerosos materiales, pero no los analiza. En este aspecto, creía necesario escribir una historia del desarrollo del capitalismo en china. Los historiadores deben estudiar cada época para poder escribir una historia general de cierta calidad; si se trata de una sociedad específica, es para permitir es para encontrar las leyes particulares de esa sociedad.

Por último, Mao expresó que, toda filosofía debe servir a la política de su tiempo. La filosofía burguesa ya demostró este punto. Así, la filosofía marxista del proletariado debe servir estrechamente a la política de su época. Por lo que se refiere a China, lo primero en hacerse es estudiar las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Los comunistas y pensadores

proletarios de todos los países, deben formar sus propios teóricos con el fin de servir políticamente sus intereses. Para finalizar, dijo, *“hemos entrado en la era del socialismo...nuevos problemas han aparecido. Es imposible no escribir nuevas obras y no elaborar nuevas teorías para satisfacer a las nuevas exigencias”*.

Mientras, en 1956, se aceleran las transformaciones en el agro, con resultados nada halagüeños. La plena colectivización (voluntaria) para mediados de año se implementó en la mayoría de las provincias del país. De modo forzoso, contra los reglamentos vigentes, cerdos, aves de corral, animales de tiro, herramientas y árboles, se integraron a las cooperativas.³⁶ No se asignaron parcelas individuales. Mao, insistiría (1/1957) que en dos años no habría competencia en el pueblo por los granos. En *“Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo”*³⁷, atacó a los que criticaban la rápida colectivización y el racionamiento del grano.

Sin embargo, con independencia de estos síntomas, 1958, marcaría un nuevo derrotero en el devenir de la sociedad china, con el paso a la línea propugnada por Mao. Surgió una nueva *“ortodoxia”*, que debía alumbrar otro *“Modelo Socialista”*; la consigna que el desarrollo económico quedara concentrado en *“veinte años en un día”* se materializó en la política del *“Gran Salto Adelante”*; generalizó las *“Comunas Populares”*³⁸. En (4/1958) 43 mil campesinos de la provincia de Hunan, integrantes de 27 cooperativas agrícolas, se agruparon para cultivar mejor la tierra, construir industrias locales, cavar canales de riego, trazar caminos, levantar escuelas, etc. Es decir, avanzar hacia rápidos progresos en las áreas económico-sociales.

La revolucionaria asociación fue bautizada con el nombre de *Sputnik*. El (7/8/1958) fueron publicados sus estatutos; el (29/8/1958) el Pleno del CC PCCCh adoptó su *“resolución histórica”* que festejó el nacimiento, y deseó la multiplicación de las comunas populares. Antes de fin de año unas 740 mil cooperativas agrícolas dieron paso a 26 mil comunas. Cada una agrupó, por término medio, unas 5 mil familias. En lo orgánico y estratégico, parecieron constituir unidades básicas de organización del Estado y la sociedad de China. Su accionar abarcó, de modo integral, aspectos económicos, sociales, políticos e incluso militares.

Las comunas constituyeron estructuras cercanas a Estados en miniatura. El régimen financiero era dominado desde el Gobierno Central.

³⁶ Los campesinos, al igual que la colectivización en la URSS, mataban los animales. La gente se vio obligada a arrastrar sus propios arados y sus gradas por falta de animales de tiro; en la provincia de Henan, los campesinos llegaron a identificarse con números en sus espaldas. Ver, Jung Chang y Jon Halliday, Ob. Cit., p. 1017.

³⁷ Ver: Mao Tse-Tung, *“Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo”*, Editorial del Pueblo, Pekín, junio de 1957.

³⁸ Para una descripción detallada de las *“Comunas Populares”*, ver: Jung Chang y Jon Holliday, Ob. Cit. pp.523-540.

Pero, las asociaciones controlaban las relaciones con el exterior, así como el sector nacionalizado: Depósitos de maquinarias, talleres de reparaciones, pequeñas industrias auxiliares, etc. En las instancias inferiores, fueron delegadas responsabilidades en las brigadas (prefecturas) que supervisaban los equipos de base, esto es las municipalidades.

Asimismo, en el plano social se produjo una segmentación en la organización de la vida cotidiana en las comunas. Fueron habilitados comedores comunitarios para todos los miembros de la comuna; los niños se atendían en círculos infantiles comunes. En la práctica, la vida privada de las poblaciones comuneras se vio reducida en grado sumo. Ordenamiento considerado como el germen de la futura sociedad comunista.

La planificación y el control centralizado de las empresas se redujeron hasta un 27%; la mayoría de las unidades productivas quedaron sujetas a las autoridades locales, regionales o provinciales. La estrategia consistió en que el crecimiento económico-social acelerara la revolución; todos los sectores de producción tendrían misiones iguales, con atención especial a la agricultura. Los objetivos de inversión no se centraron en grandes unidades; se enfatizó en las tendencias igualitarias en las fábricas – y fuera de ellas –, para conjurar el surgimiento de diferencias en lo social entre los obreros, campesinos y otros grupos de la población. Las relaciones monetario-mercantiles sufrieron un gran retroceso.

Mientras, el desempeño económico de 1958-1962 ofreció rasgos dispares al tratar de conjugar elementos de racionalidad económica y, por otro lado, sustentar las medidas aplicadas en la economía sobre pilares subjetivos, ideológicos y movilizativos. El II Plan Quinquenal resultó un fracaso. El balance del “*Gran Salto*” indica que redujo el ritmo de crecimiento de la Renta Nacional (RN) hasta un 3% anual; la producción agrícola cayó en un 4%; y se agudizaron las diferencias estructurales de la economía³⁹. En lo humano, quedó la tragedia de la hambruna y desastres naturales con un saldo de muertes estimado en 30 millones de personas.⁴⁰

Las deformaciones creadas por el “*Gran Salto Adelante*” fueron sometidas a rectificación en 1961-1965 bajo la consigna de “*reajuste-consolidación-completamiento y elevación*”, condensada en el llamado a “*caminar sobre las dos piernas*”. Se propugnó un crecimiento más equilibrado de la industria y la agricultura. El igualitarismo imperante en las comunas se debilitó a favor de mayores incentivos materiales a la producción; los campesinos fueron autorización para explotar parcelas individuales como indicaban los reglamentos originales.

³⁹ Ver: Kewes S., Karol, “*China, el otro comunismo*”, Editorial Siglo XXI Editores, S. A., México, pp. 166-228.

⁴⁰ Para una referencia como se llegó a esta cifra, ver: Jung Chang, Jon Halliday, Ob. Cit. p. 538

La planificación se reforzó, fueron reducidos los tamaños de las comunas, aumentando su número hasta las 74 mil; estimuladas las actividades anexas personales como la artesanía. Especial énfasis se puso en el fomento de la ciencia, la tecnología, la modernización, el incremento de la productividad, los sistemas de incentivos, los controles financieros y contables en las empresas.

Así, la restauración moderada ejecutada propició un notable auge económico. Entre 1963-1965 la RN mostró un elevación cercana al 15%; la producción agrícola, en un 11%; la industria, en un 18%. Por primera vez, la industria ligera aventajó el ritmo de incremento de la pesada, aunque las disponibilidades de bienes de consumo no superaban los de 1957.⁴¹

El pragmatismo que parecía imponerse en el ordenamiento de la economía del país tenía como cabezas visibles a Liu Shao-qui, como presidente de la República; Deng Xiaoping, Secretario General del PCCh,⁴² y Zhou En-lai, en el cargo de Primer Ministro.

Sin embargo, entre 1962-1965, Mao emprendió una crítica a las políticas económicas aplicadas, en particular en la agricultura. Enfiló las diatribas contra la cierta autonomía concedida al sector y al cultivo de las parcelas individuales por los campesinos. Denunció una supuesta “*facción burguesa*” en el PCCh que procuraba volver al capitalismo, al apoyar el empleo de mecanismos y palancas mercantiles e incentivos materiales.

La señal para el despliegue de una tercera opción de desarrollo económico-social, la “*Gran Revolución Cultural Proletaria*”,⁴³ la dio el “*dazibao*” (periódico mural) colgado en la pared de la Universidad de Beida (Beijing, 6/1966). En la puerta del CCPCCh (5/8/1966) Mao colocó su propio “*dazibao*”, cuyo título “*bombardeen los estados mayores*” resultó todo un programa. Rápidamente se desató una virulenta campaña contra los

⁴¹ Ver: Julio A., Díaz Vázquez, Eduardo, Regalado Florido, “*China: el Despertar del Dragón*”, Editorial de Ciencia Sociales, La Habana, 2007, pp. 38-39.

⁴² Deng Xiaoping, desde 1948 ocupó interinamente la Secretaria General del Partido. El VIII Congreso del PCCh (9/1956) lo ratificó en el cargo. Se unió al PCCh en Francia; allí estableció vínculos con Chou Eng-lai; realizó la epopeya de La Gran Marcha (1934-1935), como comisario político de una unidad. En la guerra contra Japón fue de los principales comandantes del ejército. Mao lo describió como un “*hombre de cerebro redondo e ideas cuadradas*”; brilló más por su pragmatismo que por la creación teórica.

⁴³ Para consultar documentos seleccionados sobre “*La Gran Revolución Cultural Proletaria*”, ver, K.H. Fan, Ediciones Era, S.A., México, D.F., 1970; para cuestiones de la ordenación económica e industrial, ver, Charles Bettelheim, “*Revolución cultural y organización industrial en China*”, Siglo XXI de España Editores, S.A. 1976; para una visión panorámica, en lo esencial objetiva, del desarrollo de la Revolución Cultural, ver, Karol, Kewes S, “*La segunda revolución China*”, Seix Barral, Barcelona, España, 1977; para una caracterización “*académica*”, integral, ver, Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2009. Para una aproximación a esos sucesos desde una óptica personal, ver: Deng, Rong, “*Deng Xiaoping y la Revolución cultural. Su hija recuerda los años críticos*”, Editora Popular, Madrid, España, 2006.

cuadros del Partido y dirigentes estatales acusados de defender la línea capitalista. De los líderes represados, entre otros, figuraron Liu Shao-qui y Deng Xioaping.

La punta de lanza de la “*ofensiva de las masas*” destapada por la revolución cultural, recayó en los guardas rojos, destacamentos de la juventud seducidos por el culto a la personalidad de Mao. El radicalismo doctrinal izquierdista instaba a combatir lo “*antiguo y burgués*”. A fines de 1967, una vez borrada la oposición dentro del Partido, y consolidados los dictados y el lugar protagónico de Mao, se procedió a la reordenación social -- proceso en el que también ejercieron influencia factores externos⁴⁴ --, al ajuste de la economía a parámetros de “*naturalización*” y suprimir elementos monetarios-mercantiles. La avanzada de los guardias rojos fueron disueltas; la gran mayoría fue enviada al campo.

La economía sufrió un duro retroceso de 1966-1968. La planificación fue desarticulada, los comités de fábricas del Partido desplazaron a los gerentes y los resortes monetarios e incentivos materiales fueron liquidados. Los vínculos empresariales se naturalizaron y las relaciones de mercado se anularon en la práctica. La agricultura retornó al colectivismo de las comunas; las áreas privadas cultivadas disminuyeron del 15% al 5%. Los mercado-bazars y ferias libres casi desaparecieron. Pero, resultó paradójico que la industria rural fuera estimulada como complemento de las actividades agrícolas.

Tampoco faltó en este curso del desarrollo económico-social de China la glorificación de las virtudes, en mucho inspirado en las experiencias del “*período heroico de Yenan*”; y se intentó entronizar el llamado “*Modelo Maoísta*”; encarnación ideal de un “*socialismo austero*”; identificado como el “*país de las chaquetas azules*”, por ser la prenda de toda la población. Esta peculiar concepción social justificó el envío de intelectuales, profesionales y ciudadanos al campo para aprender de las “*fortalezas del proletariado*”. “*Modelo*” que una parte importante de la izquierda socialista identificó como opuesto a la ortodoxia del proyecto europeo del “*socialismo real*”.

El desempeño económico sufrió la caída de la producción de casi un 14% en 1967 y de un 5% en 1968. La agricultura decreció cerca de un 3%; solo los ramos vinculados con la defensa y la industria espacial mostraron índices positivos. China explotó con éxito su primera bomba atómica en 1964; y en 1970 puso en órbita el primer satélite. El IV Plan Quinquenal (1968-1972) intentó relanzar las tareas económicas: la tasa de acumulación fue del 37%; el incremento del producto bruto interno (PIB) se fijó en el 6%. El crecimiento medio de la producción industrial mostró los males que aquejó a la economía en (1956-1975). En (1953-1957) la industria pesada

⁴⁴ Se trata de la invasión a Checoslovaquia por los ejércitos del “*Pacto de Varsovia*”, en agosto de 1968.

creció un 25% y la ligera un 13%; en 1975 fue de un 1% y un 2%. El PIB en (1965-1976) aumentó en un 5%.

El V Plan Quinquenal (1973-1977) siguió la tónica del anterior, al intentar estabilizar el desarrollo económico del país y paliar la irracionalidad del remolino tormentoso entronizado en los años de la revolución cultural. En este tiempo se trató de estimular la producción combinando en algo la sensatez económica con la movilización social en torno a los objetivos productivos. Con la muerte de Mao (8/9/1976), pareció cerrarse el ciclo tormentoso de erigir en China un “*Modelo Socialista*” propio, para dar entrada en la sociedad “*comunista*”

VII

Finalmente, intentar un juicio integral de lo que significaron las concepciones económicas de Mao, expresadas partir de 1956, en lo que respecta a la formación de un “*Modelo de Socialismo Chino*” que, se convirtiera en paradigma mundial, resulta una meta que rebasa los propósitos de este trabajo. Además, cuanta el agravante de la ausencia de una valoración científico-académica integral, que tenga en cuenta, ante todo, a los involucrados que vivieron y soportaron en carne propia las consecuencias de aquellas gigantescas agitaciones de masas, y sus efectos directos en la población de China⁴⁵.

Sin embargo, una valoración futura no desconocerá, entre otras, de sus secuelas que, el “*Gran Salto Adelante*” y luego la “*Gran Revolución Cultural Proletaria*”⁴⁶, dieron al traste con las ciencias económicas en 1958-1975. La “*política en el puesto de mando*” se impuso como método y guía práctica para las soluciones económicas. Más tarde, al tomarse como base la “*lucha de clases*”, se generalizaron en las ciencias sociales los métodos políticos. Primó la tendencia a simplificar, absolutizar y llevar a esquemas carentes de contenido los temas de la economía política y la problemática social; ejemplo supremo, el “*Libro Rojo*” con citas extraídas de diversos pronunciamientos Mao, elevadas a cánones de verdad absoluta.

Tampoco ignorará que China logró avances significativos en el desarrollo económico, la educación, la salud (los médicos descalzos), igualdad de géneros, etc. Por otro lado, lo alcanzado en la industrialización del país (1949-1976) se logró sin apenas urbanización, pues los miembros de los diferentes sectores laborales –campesinos, obreros y empleados – carecían de movilidad y, por lo regular, el lugar de trabajo era intransferible y vitalicio; política que privilegió al sector obrero ciudadano.

⁴⁵ Una Resolución del XI Congreso del PCCh (12-18/8/1977), expresó que la trayectoria de Mao era positiva en un 70% y negativa en un 30%

⁴⁶En el 2006, al cumplirse 40 años del inicio de la Revolución Cultural, se efectuó en Beijing un evento a puertas cerradas donde académicos y otros especialistas de las ciencias sociales debatieron acerca de los acontecimientos político-económico-sociales de aquellos años. Los resultados no se han publicado.

Los campesinos en particular, estaban sujetos al “*hukou*” (permiso de residencia), que los ataba a la aldea de por vida.

Por otra parte, China careció, durante la formación del peculiar “*Modelo Maoísta de Desarrollo Económico*, de un sistema de seguridad social estructurado centralmente. La empresa ofrecía trabajo de por vida, jubilación, vivienda, salud, círculos infantiles, etc. Fue bautizado como el de la garantía de los “*tres cuescos de hierro*”. En el campo, primó el llamado comer de la “*olla común*”. Hoy, subsisten dudas del costo de vidas humanas – no hay cifras oficiales; las usadas, mayores que las de la II Guerra Mundial son estimaciones que difieren según las fuentes -- ocasionadas por el experimento maoísta.

Por último, no puede dejar de citarse que las concepciones de Mao confirmaron que la política externa es continuación de la interna. Las razones de Estado encontraron materialización en la división geopolítica de los “*tres mundos*”: Uno hegemónico, Estados Unidos-URSS; otro, países desarrollados, incluido Japón y los socialistas; el tercero, los países – más China -- subdesarrollados. Destapado el conflicto chino-soviético, Mao consideró que el país era el “*bastión de la revolución mundial*”. Utilizó toda clase de asociaciones, incluidas aquellas con las fuerzas más reaccionarias⁴⁷; en lo internacional, alentó grupos políticos como “*Sendero Luminoso*” (Perú); apoyó los sangrientos regímenes de Pot Pol, (Camboya), y prestó ayuda al de Pinochet (Chile).

En resumen, la obsesión de Mao⁴⁸, por sentar las bases de una sociedad en revolución permanente parece confirmar que, todo intento de crear un sistema económico que posibilite administrar con éxito la pobreza, resulta incapaz de generar y distribuir riqueza; sin pasar por alto que, en el caso especial de China, la herencia autoritaria que asumió Mao, está unida a un legado histórico de más de 2 mil 200 años. Sin embargo, parece quedar un largo camino por recorrer para llegar a un veredicto final sobre el lugar que ocupará en los anales del país. Pero, sin lugar a dudas, en la Nueva China, Mao tendrá un sitio que la historia no podrá ignorar.

⁴⁷ Los sucesos de Checoslovaquia, mas los enfrentamientos fronterizos con la URSS (1968-1969), y las recomendaciones de tres Mariscales, llevaron a Mao a considerar a la URSS, como la principal amenaza para el país. Buscó un acercamiento con los Estados Unidos; culminado con la visita de Richard Nixon, a China, en 1972. Ver: Henry Kissinger, Random House Mondadori, S.A., Barcelona, España, 2012.

⁴⁸ Por razones obvias, no se hace alusión en el texto a la vida familiar y sentimental de Mao. Los hermanos: Zamin, fusilado por los nacionalistas; Zetan, murió en enfrentamiento con los nacionalista. Se casó cuatro veces: Señorita Luo (1908), no consumado. Yang Kaihui (1920-1930, murió fusilada), tres hijos: Anying, (1922), murió en la guerra de Corea (1951), Anqing (1923), Anlong, (1927), murió en (1931). He Zizhen (1928-1938), murió en 1984. Hijos, Mao Xiao (1932, desaparecido en 1934), Li Min, (1936) tiene el apellido del seudónimo de Mao, otros 3 hijos, uno, vivió (1939-1940), otros dos, abandonados recién nacidos (1929-1935). Jiang Quing (1938-1976), cabeza visible de los integrantes de la “*banda de los cuatro*”; condenada a muerte, le fue conmutada la pena por enfermedad, se suicidó (1991), una hija, Li Na (1940).

BIBLIOGRAFÍA

A. Cherepánov, “*Apuntes de un asesor militar en China*”, Editorial Progreso, Moscú, URSS, 1979.

Agnes Smedley, “*China en Armas*”, Editorial Nuevo Mundo, s. de r. l., México, D.F., 1944.

Alexander Pantsov, “*Mao Zedong*, Editorial La Joven Guardia, Moscú, Rusia, 2007 (en ruso).

Colectivo de Autores, “*Aspectos Destacados de la Historia de China*”, China Reconstruye, Pekín, 1962.

Ch. Bettelheim, R. Rossanda, K.S. Karol, “*China después de Mao*”, El Viejo Topo, Iniciativas Editoriales, S. A. Barcelona, España, 1978.

Charles Bettelheim, “*Revolución Cultural y Organización Industrial en China*”, Siglo XXI de España, S.A., 1976.

Chen Po-ta, “*Stalin y la Revolución China*” Talleres Gráficos Lautaro, 1954.

Deng Rong, “*Deng Xiaoping y la Revolución Cultural, su hija recuerda los años críticos*”, Editorial Popular, Madrid, España, 2006.

Dick Wilson, “*Mao Tse-Tung ante la historia*”, Ediciones Era S. A., México, D.F., 1980.

Emanuel Suda, “*Agonía y Despertar de China*”, Editorial Claridad, Argentina, 1938.

Philip Short, “*Mao*”, Biblioteca de Bolsillo, Crítica, S.L, Barcelona, España, 2007.

Henry Kissinger, “*China*” Editorial Random House Mondadori, S.A., Barcelona, España, 2012.

Hu Chi-hsi, “*Mao Tse-Tung, La construcción del socialismo, Vía china o modelo soviético*”, Ediciones de Bolsillo, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1975.

Israel Epstein, “*Desde la guerra del Opio hasta la liberación de China*”, Editorial Nuevo Mundo, Pekín, 1958.

Jerome Cher, “*Mao y la revolución china*”, Libros Tau, Oikos-tau, s.a.-ediciones, Barcelona, España, 1967.

Ju Chiao-mu, *“Treinta años del Partido Comunista de China”*, Editora Política, La Habana, 1964.

Julio A. Díaz Vázquez, *“Economía Internacional”*, Tomo II, Colectivo de Autores, pp. 256-290

Julio A. Díaz Vázquez, Eduardo Regalado, *“China: El Despertar del Dragón”*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.

Jung Chang, Jon Halliday, *“Mao, La historia desconocida”*, Taurus, Santillana Ediciones Generales, S. L., Madrid, España, 2006.

K.F. Fan, *“La revolución cultural”*, Ediciones Era, S.A. México D.F., 1970.

Mao Tse-Tung, *“Análisis de las Clases en la Sociedad China”*, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekín, 1960.

Mao Tse-Tung, *“Nuestro Estudio y la Situación Actual”, Apéndice: Resolución acerca de algunos problemas de la historia de nuestro Partido”*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1961.

Mao Tse-Tung, *“Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el seno del Pueblo”*, Editorial del Pueblo, Pekín, 1961.

Phuilip Short, *“Mao”*, Crítica, S.L., Barcelona, España, 2011.

Robert C. Norht, *“El Comunismo chino”*, Ediciones Guadarrama, S.L., Madrid, España, 1965.

Roderick MacFarquhar, Michael Schoenhals, *“La revolución cultural china”*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2009.

Slavoj Zizek, *“Mao, Sobre la práctica y la contradicción”*, Ediciones Akal, Madrid, España, 2010.

Sun Yat-sen, *“Los tres principios del pueblo”*, Talleres de El Fígaro, O'Relly nro. 262, La Habana, 1944.

